

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de **EL SIGLO**. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la **BIBLIOTECA**. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION

Rogamos á los señores suscritores que no han satisfecho aún sus suscripciones del año actual se sirvan ponerse cuanto ántes al corriente de ellas, si no han de sufrir retraso en el envío del periódico ni de las obras de la Biblioteca.

De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura como ninguna otra medicación empleada hasta el día, toda clase de

VÓMITOS Y DIARREAS
(de los tísicos, de los niños y de los viejos)

CÓLERA, TÍFUS, REUMATISMO,

Catarros y Úlceras

→ DEL ESTÓMAGO →

VÓMITOS

de las embarazadas de las embarazadas

Exljase como garantía la firma y rúbrica del autor y la marca de fábrica depositada, en las fajas y etiquetas.



J. J. Vivas Pérez



Se vende sólo en cajas á Ptas. 3'50 y medias cajas á Ptas. 2 en toda España

Depósito principal en Almería, **FARMACIA VIVAS PÉREZ**

DESDE DONDE SE HACEN REMESAS POR CORREO

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar

Depósitos principales en España y Ultramar para la venta al por mayor. — En Almería: Farmacia del autor, Solís, 4, y Real, 33, desde donde se hacen remesas por correo á los puntos donde no hay depósitos, remitiendo 44 ó 47 reales para los gastos de certificado, por media caja ó caja entera. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica Española y Sres. Hijos de José Vival y Ribas. — Habana: D. José Sarra y Sres. Lloret y Compañía. — Lisboa: Sr. D. Feliciano Albes d'Acevedo é hijos. — Madrid: D. Melchor García, Cappelanes, 4, duplicado, y Droguería del Sr. Chavarri. — Manila: D. Pablo Schurter. — Mayagüez: D. Guillermo Mullet. — Palma de Mallorca: D. Juan Valenzuela. — Santiago: Sres. Bermejo Pérez y Puente. — San Juan de Puerto Rico: D. Fidel Guillermet. — Sevilla: Sres. Ruiz y Arbizú. — Valencia: Sres. Hijos de Blas Cuesta.

VACANTES

La de médico-cirujano de Matanza (Leon). Hab. 746. Dotacion 350 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 25 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Agosto al alcalde D. Francisco Paniagua.

— La de id. id. de Soto de Cerrato (Palencia). Hab. 284. Dotacion 300 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas. Solicitudes hasta el 6 de Agosto al alcalde D. Luis Ayuso.

— La de id. id. de Esgos (Orense). Hab. 2.231. Dotacion 975 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Agosto al alcalde D. Antonio Alvarez.

— La de id. id. de Hontanaya (Cuenca). Hab. 938. Dotacion 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Agosto al alcalde D. F. Montero.

— La de id. id. de Malagon (Ciudad Real). Hab. 4.160. Dotacion 999 pesetas anuales por la asistencia de 226 familias pobres y expósitos, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Agosto al alcalde D. Juan M. Diaz.

— La de id. id. de Alora (Málaga). Hab. 9.874. Dotacion 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Agosto al alcalde D. Antonio Morales.

— Las dos de id. id. — por terminacion de contrato — de Cariñena (Zaragoza). Dotacion 3.000 pesetas anuales cada una, pagadas por trimestres vencidos, ó sean 999 pesetas del presupuesto municipal y el resto por una Junta de contribuyentes. Solicitudes hasta el 20 de Agosto al alcalde D. Cecilio Aliacar.

— La de id. id. — por renuncia — de Carcelen (Abacete), partido de Casas Ibañez. Hab. 1.420. Dotacion 500 pesetas por 40 familias pobres, más las igualas con unos 350 vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 5 de Agosto al alcalde D. Pascual Gomez.

— La de id. id. de Albuixech (estacion férrea), partido de Valencia. Hab. 1.304. Dotacion 750 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 10 de Agosto al alcalde D. José Bueno.

— La de id. id. de Cedeira (Coruña), partido de Ortigueira. Hab. 4.679. Dotacion 750 pesetas por 300 familias pobres. Solicitudes hasta el 12 de Agosto al alcalde D. N. Aneiros.

— Dos plazas de médico y otras dos de farmacéutico de Corella (Navarra), partido de Tudela. Hab. 5.613. Dotacion 500 pesetas á cada uno de los primeros y 300 á los segundos por Beneficencia. Solicitudes hasta el 17 de Agosto al alcalde D. Casimiro Romano.

— *Universidad literaria de Zaragoza.* — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad la plaza de director de Museos anatómicos, dotada con el sueldo de 1.500 pesetas anuales, la cual ha de proveerse por oposicion conforme á lo dispuesto en la real orden de 8 de Septiembre de 1885.

Para ser admitido á la oposicion es necesario acreditar:

Ser español.

Haber cumplido veinte años de edad.

No hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos.

Tener el título de doctor ó licenciado en la Facultad de Medicina ó aprobados los ejercicios de dichos grados.

El opositor que se halle en este caso y obtenga la plaza, deberá adquirir el título de licenciado antes de tomar posesion de su cargo.

Los ejercicios se verificarán en esta Universidad ante el Tribunal que se nombre por el Rectorado, y consistirán:

1.º En contestar en un término que no podrá exceder de una hora á diez preguntas sacadas á la suerte de entre un número de veinte por cada opositor, referentes cinco á Anatomía descriptiva general y Patología, y las otras cinco sobre el arte de hacer preparaciones de gabinete.

2.º En preparar durante veinticuatro horas una leccion anatómica, elegida de tres sacadas á la suerte de entre un número diez veces mayor que el de opositores. En sesion pública, y en ménos de una hora, explicará el ejercitante así las partes preparadas como los métodos de preparacion.

3.º En ejecutar una pieza anatómica de gabinete elegida del mismo modo que la anterior. Al efecto señalará el

Tribunal el tiempo necesario para estas operaciones, debiendo el opositor trabajar la suya con absoluto aislamiento y explicar en acto público las partes preparadas y el método seguido en su preparacion.

Para estos dos ejercicios se facilitará á los opositores uno ó dos ayudantes de primer año ó que no hayan pasado del primer tercio del segundo, y se les permitirá consultar las obras que tengan por conveniente, dando cuenta al Tribunal de las que hayan examinado.

4.º En una preparacion de Histología, sacada á la suerte, preparada y explicada en las mismas condiciones que el ejercicios anterior.

Para pasar de un ejercicio á otro será indispensable haber sido aprobado en el anterior.

El opositor que obtenga la plaza no adquirirá con ella más derechos que los propios y exclusivos del cargo.

En su consecuencia, los que se crean adornados de las circunstancias expresadas dirigirán sus solicitudes documentadas á este Rectorado y las presentarán en la Secretaría general de esta Universidad, en el improrrogable término de treinta días, contados desde el siguiente al de la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (23 Julio); en la inteligencia de que el período hábil para la presentacion de solicitudes finalizará á la hora de las dos de la tarde.

Lo que se anuncia para conocimiento de los que deseen aspirar á dicha plaza.

Zaragoza 10 de Julio de 1889. — El vicerrector, *Clemente Ibarra*.

— Cinco plazas por oposicion de médicos numerarios del Cuerpo municipal de Higiene y Salubridad, dotadas con el sueldo anual de 1.250 pesetas cada una, y cuatro plazas de médicos supernumerarios; todas ellas con los derechos y obligaciones que se consignan en el reglamento general del ramo.

Los ejercicios á que han de sujetarse las oposiciones serán tres:

1.º Historia de un caso práctico de Medicina ó Cirugía, agudo á ser posible.

2.º Una operacion de las conceptuadas como urgentes á la aplicacion de un aparato de fractura.

3.º Contestar á doce preguntas, que versarán: A. Tres sobre casos de Medicina. B. Tre- de Cirugía, especialmente de traumatología. C. Dos casos fortuitos de Obstetricia y Medicina legal. D. Dos de Higiene privada y pública. Y E. Dos de Dermatología y enfermedades sifilíticas y venéreas.

Para el primer ejercicio se insacularán cuatro papeletas correspondientes á dos casos de Medicina y otros dos de Cirugía, designando la suerte al enfermo sobre que debe versar la historia. El actuante en presencia del Tribunal observará media hora al enfermo, siendo despues incomunicado por espacio de una hora, despues de la cual expondrá la historia, cuyo relato no pasará de una hora, haciéndole observaciones cada uno de sus dos contrincantes durante quince minutos.

Las contestaciones no pasarán de este tiempo.

Para el segundo, formulado el correspondiente programa, se insacularán treinta papeletas, que contendrán escritas otras tantas operaciones ó aparatos de fractura, y el actuando elegirá en el acto, entre dos que sacará á la suerte, pasando á ejecutar la designada sin otra preparacion, exponiendo á la vez ó despues la region anatómica, su método operatorio ó la descripcion del aparato empleado, con sus ventajas é inconvenientes; empleando en esto como mínimo media hora y como máximo una.

Para el tercero, se formará tambien un programa por el Tribunal, insaculadas cincuenta preguntas escritas; el actuante sacará doce (que serán reemplazadas por otras nuevas en la bolsa), invirtiendo en su exposicion como tiempo mínimo media hora y máximo una.

Las solicitudes, acompañadas de los documentos que acrediten las condiciones y méritos de los aspirantes, se admitirán en la Secretaría municipal de Valencia hasta el 17 de Septiembre.

CORRESPONDENCIA

D. Melquiades Alba. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.

D. Luis Fuentes Torroba. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Miguel Barca. — Id. SIGLO fin Setiembre y BIBLIOTECA tercer plazo del 89.

D. José Moya Carvajal. — Remitido los números que pide.

D. Emeterio Galilea. — Id. id.

- D. Miguel Casañet. — Remitido lo que pide día 20 de Julio.
- D. José Martí y Vintro. — Id. id.
- D. Antonio Pracias. — Pagado SIGLO fin Octubre del 89.
- D. Antonio V. García. — Id. id. fin Diciembre del 89.
- D. Francisco Romera. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; EL SIGLO le tiene usted pagado hasta fin Octubre del 89.
- D. José Pasantino Vilela. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Setiembre del 89.
- D. Pedro Cibuciras. — Suscrito desde 1.º de Julio; remitido los números.
- D. José Ferran. — Id. id. y pagado fin Junio del 90.
- D. Adolfo Canal y Galan. — Pagado SIGLO fin Junio del 89; recibido el artículo.
- D. Daniel Lopez Gomez. — Id. id. fin Diciembre del 89; sentimos mucho no poder complacerle, pero, como sabe, está la obra agotada.
- D. Angel Sarralde. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Basilio del Barrio. — Id. id. id.; remitido los números que pide.
- D. Andrés Pons. — Id. id. id.
- D. Antonio Porras y Sara. — Id. SIGLO fin Setiembre de 1889.
- D. Regino de Miguel. — Recibido el artículo.
- D. Jorge Corcóstegui. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89; remitido los números que pide.
- D. Francisco Leon Sotelo. — Remitido el número que pide.
- D. Camilo Castells. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Agustin de Budallés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. José de Torres y Utrera. — Remitido el número que pide.
- D. Tomás Sama y Maldonado. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

ELEMENTOS DE QUÍMICA ORGÁNICA, redactados con arreglo á las modernas teorías, en presencia de las obras más célebres de Gerhardt, Wurtz, Naquet, Schutzenberger, Berthelot, etc., por D. José Moreira y Espinosa, médico-cirujano, profesor libre de Física y Química en varias Academias preparatorias para carreras especiales, precedidos de un prólogo por D. Vicente Martin de Argenta.

Esta obra se publicará por cuadernos al precio de una peseta en la Península y 2,50 en Ultramar. Se ha repartido el cuaderno 8.º

Puntos de suscripcion. — Los pedidos pueden hacerse en Madrid, al domicilio del autor, calle de las Pozas, 40, principal derecha, y en las principales librerías y centros de publicaciones.

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA, por E. Follin y Simon Duplay; traducido al castellano por D. José Lopez Díez, D. M. Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. — Obra completa. — Segunda edicion en publicacion, que constará de siete tomos, ilustrados con 1.199 figuras intercaladas en el texto, y que se publicará por entregas semanales al precio de una peseta.

Se han repartido las entregas 17 á 20.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino y Ultramar.

ANUARIO OFICIAL ESTADÍSTICO DE LAS AGUAS MINERALES DE ESPAÑA, redactado por los Dres. D. Marcial Taboada, D. Amós Calderon, D. Ramon Llord y D. Eduardo Moreno Zancudo, médicos directores, por oposicion, de establecimientos balnearios. — Tomo V, 1888. Madrid.

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VAGUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta en la calle de Columela, 3, segundo izquierda.

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald
TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

— OBRA NUEVA —

GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 246 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretacion de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redaccion de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

HIGIENE RURAL

POR EL

DR. D. ARSENIO MARIN PERUJO

Esta interesante obra, que consta de 420 páginas, trata, entre otros muchos interesantes asuntos, de los siguientes: Del aire; del agua; del suelo; de las viviendas; de los pantanos; de los cementerios; de las endemias y epidemias; de las epizootias; de las epifitias; de la poblacion; de la alimentacion pública; de la educacion, y de la medicina de urgencia.

Como obsequio á nuestros suscritores nos ha cedido el autor unos cuantos ejemplares, que vendemos al precio de 3 pesetas para los de provincias y á 2,50 para los de Madrid (el precio de la obra son 6 pesetas). Los pedidos á esta Administracion, acompañando el importe, sin cuyo requisito no enviamos ningun ejemplar.

PRONTUARIO DEL MÉDICO DE PARTIDO

POR

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

Subdelegado de Sanidad de Arenas de San Pedro (Avila)

De esta interesante y utilísima obra — que consta de cerca de 800 páginas — se ha hecho una segunda edicion que cuesta 6 pesetas. Un contrato hecho con el editor nos permite remitirla certificada á nuestros suscritores por sólo 3,50 pesetas. En Madrid 3 pesetas.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa

Exijase el **Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia},**
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que **Clin** emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Pildoras del D^r Moussette

Las **Pildoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Pildoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 pildoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las **Verdaderas Pildoras Moussette de CLIN Y C^{ia},**
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga,* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleven á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia},** y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: En plena canícula. = **Sección de Madrid:** Localización de las funciones orgánicas, sanas y morbosas. — Ensayo de clasificación anatomo-patológica de las vesanas. = **Bibliografía.** = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Programa para el estudio del estrabismo. — II. Tratamiento antiséptico de la viruela. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Variedades:** Un dato biográfico. — La gota de cloroformo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Anuncios.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EN PLENA CANÍCULA

Si pudiéramos obsequiar á nuestros lectores con una tranquila siesta, en forma literaria, sería el mejor BOLETIN que les podríamos dedicar en este número y la expresión más fiel de nuestras actuales naderías. Atravesamos una calma chicha como la que sufrían por mares tropicales los antiguos barcos de vela cuando completamente péndulos los lienzos de las velas, sin que un leve soplo de brisa los hinchara, quedábanse quietos y en espera de un cambio meteorológico que los sacase de aquella insoponible inercia.

No ocurre nada en nuestra familia médica; la vida se ha desparramado por los establecimientos balnearios y las playas, y los que de ellas gozan y se lucran son nuestros comprofesores los médicos hidrólogos, quienes, á semejanza de la hormiga, cuidan ahora de repletar sus graneros para el invierno; y en verdad que tan entretenidos aparecen en su labor, que ni siquiera nos dan cuenta de sus personas.

Madrid, á pesar de todos los adelantos, sigue siendo una mediana residencia de verano. No se nos ha ocurrido para hacer de esto una mansión algo más aceptable durante la canícula, cosa mejor que colgar las históricas esteras en el Manzanares, para que allí se chapucen los amantes del baño de río, y fomentar eso de las verbenas.

¡Ah! en este particular nos vamos poniendo á envidiable altura, porque sobre las que ya teníamos hemos colocado una más, la de la Magdalena, donde ha sido de ver el lujo deslumbrador de papel de colores que se ha gastado en forma de farolillos, coronas, cadenas... y demás ornamentos callejeros. Fuera de estas verbenas, donde aromatizan el ambiente las humeantes candilejas y los puestos de buñuelos, no se nos ocurre por el momento cosa

más higiénica y agradable. Verdaderamente, el mundo dará muchas vueltas y cambiarán sus cosas por ahí, pero nosotros con nuestros Municipios estamos dispuestos á demostrar que gustamos de vivir á la antigua y somos fieles á nuestras costumbres.

Y no diremos más por hoy, que se nos abre la boca, la pluma se cae de nuestra mano y nos corre el sudor por el cuerpo.

DECIO CARLAN.

MADRID 28 DE JULIO DE 1889

LOCALIZACION DE LAS FUNCIONES ORGÁNICAS SANAS Y MORBOSAS

II

El órgano hace la función. Está bien; pero reflexionemos. El órgano que hace, ¿es un órgano vivo ó un dato puramente anatómico? ¿Es el que aparece inmóvil en la mesa del anfiteatro, ó el que se estaba moviendo dentro del organismo? Parecerá impertinente la pregunta, pero no está hecha en balde. El órgano que hace tiene un factor, el hacer, del cual no puede prescindirse: quítese el «que hace», y queda el órgano solo sin hacer cosa alguna. Digo que en tal caso no hace la función. Esto es tan elemental, que puede calificarse de trivialidad el recordarlo. Pues elemental y todo se lo olvida, como olvida el andamiaje quien contempla una casa ya construida. Construido el órgano, no se tiene en cuenta que el órgano mismo es hecho, y si algo hace es bajo la dependencia de un factor, del que se distingue como un hecho.

El órgano hace la función, interviniendo en cuanto tiene de anatómico y relativamente determinado en el acto de realizar el fin propuesto. Semejante intervención no es dudosa, y en tal sentido, sí, el órgano hace la función, la glándula segrega su producto orgánico, el corazón palpita, el estómago digiere, el nervio siente, el ojo ve, el cerebro discurre. Lo que hay de corpóreo en el organismo concurre á la función común de vivir, y cada parte corpórea concurre á la función particular de aquella parte que es su vida propia.

Tiene cada parte del organismo dos vidas: una que pudiera llamarse real, y otra que, relativamente, es ideal; una por la cual se nutre, otra en que contribuye á la realización de un fin distinto. En ambas, lo que de ellas se dibuja en la exterioridad, lo que se palpa, lo que se conoce á simple vista, es la parte constituida: en la función de nutrirse, el cuerpo definido; en la de realizar otros fines, el cuerpo que limita la libertad del porvenir sugiriendo formas determinadas á la indeterminada formación.

Mas en ninguna de estas dos vidas es el órgano anatómico toda la función. En la vida nutritiva, es el órga-

no anatómico el hecho, el determinado, más bien que el determinante de sí propio. Sin la continua determinación, que supone siempre algo indeterminado, este órgano no viviría, y estaríamos, por consiguiente, fuera de la cuestión. Aquí, pues, aparece inexacto que el órgano haga la función, á menos que al decir órgano entendamos significar la función en que se hace, en cuyo caso habremos asentado una proposición idéntica, verdadera, pero desprovista de sentido.

Veamos ahora la intervención del órgano-función de sí propio en una función extraña. En este caso, el órgano (función relativamente á sí propio) hace el simple papel de órgano anatómico respecto de la otra función en que toma parte; pesa sobre ella con todo el poder de sus datos particulares, pero no puede arrancarle el elemento que necesita para ser una función: la posibilidad de algo, no determinado aún, y determinable en ciertas condiciones. La glándula segrega, además de nutrirse, porque figura como cuerpo en la función de segregar, que necesita como espíritu algo indeterminado, dando de sí, con ambos factores, el producto secretorio; el corazón palpita, además de nutrirse, porque tiene las condiciones necesarias para que se realice la palpitación, si tal realización se produce en virtud de la posibilidad de producirse convertida en potencia al realizarse el acto; el estómago digiere, además de nutrirse, porque su textura y organización convienen á la digestión, si á ella contribuye el esfuerzo sinérgico del organismo; el nervio siente, además de nutrirse, porque la experiencia ha acreditado que su cuerpo consiente la espontaneidad del sentimiento; el ojo ve, además de nutrirse, porque sus condiciones físicas y anatómicas son á propósito para que se realice la función de la visión con la autonomía que no desampara jamás á función alguna viviente; y, por último, el cerebro discurre, además de nutrirse, porque es la función corpórea, paralela con la ideal, en que aparece especialmente la identidad que relaciona el cuerpo y el espíritu, á pesar de su distinción perpétua, inextinguible.

Hay, pues, que tener en cuenta, para resolver justamente la cuestión de la actividad orgánica, no sólo el órgano, en cuanto definido y palpable, ni tampoco solamente una ley vital, abstracta é indeterminada, sino el punto de vista común y neutral de la función, que comprende, limitándoles, el fenómeno y la ley. Este punto de vista es la fuente copiosa de todo saber positivo, pero con la precisa condición de limitarle, dejando más allá del límite establecido la ignorancia y el no ser. Así, cabe localizar cada función en un órgano determinado, sin que por eso pierda la función misma el elemento incorpóreo, y nunca localizado definitivamente, que necesita para ser lo que es. Y si no, véase lo que sucedería localizando de una vez para siempre la función. El hígado, por ejemplo, sería lo que es en un momento dado, pero en tal situación permanecería indefinidamente, y ni él mismo se seguiría definiendo porque ya estaría totalmente definido, ni contribuiría al ejercicio de otra función, porque hemos supuesto que tal función está previamente localizada, esto es, imposibilitada de ulterior constitución.

Desde el punto de vista de la función, se conciben los fenómenos y la ley como necesariamente unidos, pero también distintos entre sí y conservando, cada cual en su esfera, cierta libertad, en cuya virtud, aunque la ley *debe ser* realizada en los fenómenos, *puede ser ó no ser*; y aunque los fenómenos son tales fenómenos irrevocablemente mientras subsisten, pueden siempre no subsistir más allá de ciertos límites ó en momentos sucesivos. Ley y fenómenos coinciden en la *posibilidad* que los unos y la otra llevan siempre consigo; y entre lo que son y lo que pueden ser, constituyen la función, nunca con estos elementos ni enteramente unidos ni enteramente separados, sino relacionados de tal suerte, que en parte se distingan y en parte se identifiquen; elevándose en este proceso á constituir la vida, función de funciones cada vez más comprensiva, hasta llegar á la altura de realidad é idealidad funcionales que caracteriza al ser humano.

Habituémonos, pues, á mirar el órgano, en cuanto tiene de definido en el espacio y como cristalizado en el tiempo en un determinado instante, no como la función entera que él ejerce para sí propio, y menos aquella á que coopera con fines distintos de sí propio; sino como parte integrante de estas funciones, cuya otra parte ha de buscarse en elementos relativamente incorpóreos, esto es, que no sean su cuerpo mismo, aunque se representen por otros cuerpos, y que en último caso vendrán á refundirse en un *límite* común de todos los cuerpos; puesto que todos suponen una función que los comprende, en la cual son hechos y representados, y sin la cual no serían ni representados ni hechos, nadie los concebiría ni los podría concebir, nada los realizaría ni los podría realizar, confundiendo con la nada en fuerza de querer abarcarlo todo.

Así limitado el órgano donde se localizan las funciones orgánicas y aún las sensitivas é intelectuales, constituye á su vez un *límite*, algo que determina en parte estas funciones mismas. Su derecho de hacer la función nace de la misma fuente de donde emana su deber de subordinarse al límite de la ley, ya determinada como costumbre, ya simplemente indeterminada, como al cabo lo está siempre la función común en uno de sus esenciales elementos.

La ambición del organicismo de atribuirse un poder absoluto perjudica su derecho á un poder relativo, y perturba la armonía que hubiera resultado de conciliar su libertad con el cumplimiento de la ley. Conténtese el órgano con su relativo y limitado derecho, que bastante tiene para figurar cumplidamente en los estadios de la ciencia y del arte.

Para no hablar de otras localizaciones fisiológicas voy á limitarme, como ejemplo clásico de todas las demás, á las de la palabra y el pensamiento.

Que la palabra y el pensamiento necesitan un cuerpo que los distinga y particularice, es consecuencia forzosa del principio que reconoce como necesidad sintética universal el punto de vista de la función, que unifica y distingue el fenómeno y la ley. El espíritu necesita un cuerpo; pero este cuerpo, necesario en general, puede muy bien ser ó tal ó cual cuerpo en particular. La ex-



UN PROYECTO DE PABELLONES PERMANENTES (1)

La Comision de nuevos establecimientos, respondiendo al delicado encargo que le ha confiado la Excelentísima Diputacion, referente á que, habida la necesidad de proceder al derribo del Hospital de San Juan de Dios, proponga medios para albergar provisionalmente los enfermos que allí son tratados, y estudie y juzgue las proposiciones sobre locales adecuados á este fin que han acudido al concurso abierto por acuerdo tomado en sesion de Abril, tiene el honor de someter al superior fallo de la Corporacion el siguiente resultado de sus observaciones y de sus estudios.

Procedió la Comision desde luego á examinar los edificios ofrecidos, que han sido en número de cinco, excluyendo uno de los propuestos por hallarse en término de Aravaca, muy apartado del radio de ensanche de Madrid, y en su consecuencia, fundamentalmente incapacitado ya, por motivos de distancia, para responder á las necesidades de un servicio hospitalario de la capital.

Los otros cinco fueron examinados; tres de ellos el día 15 del corriente, los de la calle del General Lacy, Guindalera y Tetuan, y el día 17 los dos restantes, el de la calle de Quintana y el del barrio del Pacífico.

Estos edificios pueden dividirse en dos grupos; el de los que carecen en absoluto de todas aquellas condiciones necesarias para su destino, y el de los que presentan condiciones dignas de apreciarse y exponerse.

Al primer grupo corresponden los edificios examinados en la calle del General Lacy, pueblo de Tetuan y barrio del Pacífico, acerca de los cuales, y para mayor satisfaccion, ha de decirse particularmente algo, á fin de que los señores diputados comprendan las razones por que merecen ser desechados.

I. — Calle del General Lacy.

Forman esta construccion dos casas de vecindad situadas en la referida calle, que se halla en el barrio Sur, zona la más baja de Madrid, contigua á la estacion del ferrocarril de Ciudad Real. Próximos á dichas casas hay unos campos de hortaliza, regados por aguas fecales que conservan en toda aquella region una atmósfera nauseabunda y nociva. Las dos casas comprenden tres patios centrales, paralelográficos, que tienen cuatro crujías, dos largas laterales y dos cortas en sus extremos. La anchura de aquéllas es de 4,25 metros y su altura de 3,28, y hallanse separadas, las de un lado de las del otro, por la anchura del patio, de 6,50, y si se resta la parte de galería, la cual mide cerca de un metro, entonces sólo por una distancia de unos 4,50. Hay cinco pisos con la planta baja, que miden próximamente 15 metros de altura. En cada casa hay 59 viviendas de jornaleros, y representa en total 42.000 piés cuadrados de edificacion: detrás hay unas cocheras.

Lo insalubre del sitio, la estrechez de las crujías, la lobrete de los patios, las galerías de casa de vecindad, que relegan á un segundo término el local destinable á enfermerías, la falta de escaleras idóneas, la superposicion de pisos..., todo hace inadmisibile este local para recibir enfermos, ni aún gastándose grandes cantidades en su arreglo.

(1) Creemos interesante y merecedor de que vea la luz en EL SIGLO MEDICO el siguiente dictámen de la Diputacion Provincial acerca de la construccion de unos pabellones permanentes (barracas) anejos al Hospital General, como medio preferible á ningun otro para acudir á las necesidades urgentes que produce el estado ruinoso de San Juan de Dios. Por el contenido de este dictámen verán nuestros lectores cuántas inexactitudes y ligerezas han dicho la Prensa y algunos médicos acerca del particular.

perencia es la que realiza semejante posibilidad, transformándola dentro de los seres vivientes en costumbres, que son sus leyes propias. La experiencia, pues, ha acreditado que la necesidad general de un cuerpo para todo espíritu, se satisface prácticamente en el cuerpo humano mediante el cerebro, respecto de la palabra y del pensamiento. Mas dado el cerebro, nos hallamos en el mismo caso en que estábamos ántes de localizarse en él la necesidad corpórea formulada en su generalidad; puede cualquier parte del cerebro ser especialmente el lado particular, fenomenal ó local, que contribuya á realizar las funciones de pensar y de formular en palabras el pensamiento. Nada más natural y justificado que llegar con el escalpelo, con los ojos y con las manos, á señalar, ver y tocar esos puntos anatómicos, parte indiscutible de importantísimas funciones, que se elevan á alturas tan lejanas del humilde lugar ocupado por la célula orgánica, aislada por la diseccion y sometida á los sentidos del observador.

¿Son, pues, *causa* del pensamiento y de la palabra esos órganos nerviosos, esas *localidades* más ó menos diminutas del cerebro? Entendámonos: esas partes son por de pronto el cuerpo de una nutricion nerviosa, y nada más. Mas aparte de esta nutricion nerviosa hay otra nutricion ideal, y ambas nutriciones, distintas entre sí, y sin perder nunca su distincion, se hallan enlazadas por vínculos de solidaridad. Hay aquí un enlace análogo al que existe, no entre una funcion orgánica y su producto, sino entre dos funciones orgánicas independientes; sólo que ahora, en vez de ser orgánicas las dos funciones relacionadas, una de ellas es orgánica y otra *sobreorgánica*, digámoslo así, no distinta de otra orgánica, sino de toda funcion orgánica en general. La funcion orgánica es muy capaz de sugerir modificaciones en la intelectual: la funcion intelectual es siempre libre para concebirlas y consentirlas.

En suma: no está incluida la funcion general en la local, ni ésta en aquélla, sino que una y otra son partes de una funcion comun, dentro de la cual se relacionan, esto es, se distinguen y se identifican. Por punto general, toda funcion viviente es localizacion en un sentido, y en otro generalizacion, y el papel del observador se reduce á comprobar cuándo y cómo predomina cualquiera de estos aspectos en momentos determinados, no debiendo propasarse á suprimir uno de ellos, refundiendo en el que se conserve la funcion mutilada, ni más ni ménos que si no se la hubiera mutilado.

Las localizaciones hechas con tal circunspeccion son utilísimas para la ciencia: se limitan á consignar relaciones positivas, sin detrimento del derecho de las cosas relacionadas á continuar siendo tales cosas distintas entre sí. Esto se comprende muy bien: mirándolo de cierto modo parece hasta vulgarísimo. ¿Tiene algo, sin embargo, que ni se comprende ni se pueda comprender? Pues tal es el carácter de la ley universal de relacion. Quien no se resigne á aceptarla, vea si encuentra el modo de vivir sin ella, que de seguro no le encontrará.

M. N.

II. — Posesion de Los Castillejos.

Pasado el pueblecito de Tetuan, en el término de Chamartin y carretera de Fuencarral, hay una propiedad cercada, sin duda restos de antiguo parador.

Allí vió la Comision unas viejas construcciones destinadas á cuadras, cocheras, cuartos de herramientas; bajas, sin otras aberturas, techos ni paredes que los apropiados á las referidas aplicaciones, y que no habría medio alguno de convertir en enfermerías. Existe, además, un hotel destinado á vivienda de sus propietarios que, á lo sumo, podría aplicarse al establecimiento de los servicios administrativos.

La carencia casi absoluta de edificacion aprovechable, la escasez de agua y la distancia de Madrid hacen inadmisibles esta proposicion, la cual en rigor sólo ofrece un vasto terreno en paraje alto y de fuertes brisas.

III. — Barrio del Pacífico.

En el barrio del Pacífico, entre las calles de Abtao y de la Marina Española, está el tercero, formado también, como el primero, por dos grandes casas de vecindad, que comprenden un vasto patio central, subdividido en dos, uno para cada casa, por un muro poco elevado. En derredor de este patio se alzan dos series de crujías hasta una altura de seis pisos, sin contar los sótanos, ocupando un terreno de 16.421 piés cuadrados. Detrás hay un solar de 23.000 piés.

Estimado el valor de ambas casas, con el solar, próximamente en unos 108.000 duros (542.000 pesetas), así por este precio, como por los muchos miles que precisaría gastar para crear los servicios generales, escaleras, derribo de tabiques, formacion de crujías, y por reunir grandes defectos, entre otros el número de sus pisos, tampoco se puede aceptar en modo alguno esta proposicion.

IV. — Calle de Quintana.

Merece que nos ocupemos en primer término de esta proposicion, porque se trata de un edificio verdaderamente notable, sólido, levantado en el barrio de Argüelles, calle dicha, al N. de Madrid, con vistas espléndidas — sobre el Pardo, la Casa de Campo y las márgenes del Manzanares, de allí no muy distante.

Destinada esta construccion á servir para una empresa industrial cualquiera, hase levantado sobre un solar de 20.312 piés cuadrados, teniendo tres pisos y sótanos, y constando de un patio central más largo que ancho, que presenta dos grandes crujías, de cerca de ocho metros cada una, correspondientes á la calle, una sola del lado interior, ó sea el opuesto, y las de los extremos. Por sus muros espesos, vastos salones, techos elevados, amplias aberturas, siquiera las medianerías contiguas motiven grandes trozos de sus salas sin balcones, podría fácilmente darse dentro de él amplia colocacion á las enfermerías del actual Hospital de San Juan de Dios y á casi todos sus servicios generales, si una razon económica no hiciera desistir al punto de semejante idea: tal es la de que este edificio no se cede para hospital sino en venta, y calcúlase su precio en 1.800.000 pesetas. Además, para que pudiera convertirse en hospital precisaría concluirle, pues sólo están contruidos sus firmes y macizos; habría que tomar terrenos inmediatos para completar sus aberturas y establecer las obligadas ventilaciones, habría que instalar los servicios especiales propios de su destino; y estos gastos, unidos al coste de la actual construccion, sumarian próximamente de 10 á 12 millones de reales, cantidad suficiente para levantar un hospital de nueva planta y con arreglo á planos ajustados á las modernas exigencias de la construccion nosocomial.

Estas consideraciones económicas júzgalas suficientes la Comision para declarar inadmisibles el edificio referido.

V. — Hotel Pilar en la Guindalera.

La Comision ha examinado con singular interés el edificio que ha propuesto el Sr. Gonzalez, de la Guindalera, objeto ya de otra proposicion con igual destino, que la Diputacion creyó conveniente desechar en su día.

Este edificio, cuyos planos existen en poder de la Diputacion, se reduce á un hotel, que tiene delante un pequeño jardin, á corta distancia del cual, por sus costados y parte posterior, se desarrollan tres cuerpos, continuándose verticalmente los extremos del posterior con los laterales, y estando unida la extremidad anterior de éstos por una verja que sirve de límite al jardin.

El total del terreno edificado, aún incluyendo lo destinado á jardin, asciende á 32.000 piés cuadrados, y tiene detrás un solar de 37.000 piés, que forma con lo anterior una manzana.

Los pabellones periféricos constan de dos pisos, el bajo y el principal, y constituyen unos vastos salones, formados por la union de dos crujías, cuyo asiento común está formado, en la planta baja, por sencillas columnas de hierro, y en la principal, por vigas de madera.

La mitad derecha de estos pabellones, que comprende todo el cuerpo derecho y la mitad correspondiente del cuerpo posterior, está 1,15 metros más alta que la mitad izquierda, por las exigencias de la rasante. Tiene el piso de madera, el techo es de entramado, las paredes de ladrillo, poco espesas; hay ventanas abundantes en el piso principal, y alternan las puertas con las ventanas en el bajo.

La longitud de los cuerpos laterales es de 32 metros, y la del medio cuerpo posterior correspondiente es de 23,50, lo cual supone un desarrollo total de 111 metros de salon por piso. Descontando de esta longitud cuando ménos un total de 20 metros para escaleras y otros servicios, quedarían unos 90 metros aprovechables, que, aún prescindiendo de reducciones obligadas por exigencias de las aberturas, supondrían la colocacion, en dos filas, de unos 70 enfermos; total, de 140 á 160 en los dos pisos. El hotel central, hecho para vivienda, podría aplicarse á servicios de administracion; pero sería necesario construir en el solar posterior las dependencias para los servicios generales, como lavaderos, balnearios, cocina, botica, almacenes, depósito de cadáveres, salas de operaciones, cámaras de desinfeccion, laboratorios, cuartos de servidumbre..., etc., etc.; pues conviene no olvidar que las enfermerías son tan sólo una parte del hospital: las oficinas, habitaciones de la comunidad, del director y alguna otra pequeña dependencia, podrían quizá instalarse en el hotel central.

Apreciada esta construccion para ser destinada á Hospital de San Juan de Dios, que exige cuando ménos un contingente de 250 á 300 camas, adolece de los siguientes defectos:

Su distancia de la poblacion, que ocasionaría grandes perjuicios para el servicio de visita de los profesores, traslado de enfermos y consultorio público, de antiguo muy concurrido en este hospital.

El mal estado de los medios de comunicacion, principalmente en invierno.

La insuficiencia de las enfermerías, que sólo reciben la mitad de las camas necesarias.

La necesidad de construir de nueva planta casi todas las dependencias generales, como lavaderos, balnearios, boticas, depósito de cadáveres, almacenes, cuartos de la servidumbre...

La falta de esa zona ó faja neutral, aisladora, que debe tener todo hospital, pues sus ventanas y puertas del piso bajo corresponden inmediatamente á la calle.

Apreciado bajo su aspecto económico, se puede calcular que habiéndose estimado en 70.000 duros su va-

lor, aunque éste descendiera á 60.000, habría que calcular otro tanto para completar su construcción, aún no terminada, y agregar todas las indicadas dependencias, lo cual supondría necesariamente un capital de 125 á 150.000 duros por lo ménos.

Por estas y otras razones de construcción que no procede detallar, siente la Comisión no encontrar aceptable este edificio para el expresado fin, aunque sí lo recomienda con interés á la Corporación provincial para hacer de él un hospitalito de convalecientes ó de impedidos, que permitiría grandes desahogos á la acumulación de enfermos del Hospital General. Un hospitalito de esta clase, que no requiriese más de un profesor, limitadas dependencias y escaso movimiento, podría muy bien instalarse en aquel sitio, y utilizar la bondad de sus aires. Espera la Comisión que esta idea será convenientemente utilizada, y que á un precio arreglado procurará hacerse con el edificio.

No existiendo otras proposiciones puede considerarse sin efecto el concurso, y en tan sensible estado, la Comisión vuelve de nuevo á proponer á la Excm. Diputación, como la mejor de todas las soluciones, la construcción de algunos pabellones permanentes á la moderna en el sitio denominado El Campillo.

Y ya en este punto, la Comisión no quiere ocultar que ha visto con profundo sentimiento que muchas personas no han comprendido bien su proposición, y que se han opuesto á ella, con marcada ligereza, razonamientos desprovistos de todo fundamento.

Hase creído por gran número de individuos que la frase *barracas*, que la Comisión hubo de emplear valiéndose de un nombre genérico que radica en los orígenes de este sistema de construcciones, expresaba una construcción ligera, destartalada, pobre, una especie de tinglado de feria, cuando la verdad es que estos pabellones permanentes que la Comisión propone son unas construcciones de hierro y ladrillo, donde el suelo, las paredes, las ventanas, el techo, los ventiladores, la calefacción, los materiales..., todo ha sido objeto de un estudio tan prolijo y de una acomodación tan cuidadosa y esmerada á sus fines, que entrañan la última palabra de la ciencia, garantizan el cumplimiento de aquellas rebuscadas soluciones higiénicas y sanitarias que se hacen imposible en las demás enfermerías, y atienden á exigencias imposibles de cumplir con cualquiera otro medio.

Las enfermedades más infecciosas no encuentran hoy en ninguna otra clase de enfermerías aquella amplia y sostenida ventilación que permiten los pabellones Putzeys, Tollet..., de los que son una expresión económica los que proponemos; en ninguna tampoco se puede atender como en ellos á los rigores de la antisepsia, y merece advertirse cómo insensiblemente y por sus bondades han ido modificando las grandes construcciones hospitalarias, en términos de ser hoy su más fundamental inspiración.

La construcción de estos pabellones en el sitio denominado El Campillo, solar de 140.000 piés que hállase á las espaldas del Hospital General, presenta muchas y positivas ventajas que saltan á la vista con irresistible elocuencia apenas se fija un poco la atención sobre el particular.

En primer lugar, es objeción de poco valor la que se hace cuando se dice que ha sido cementerio el terreno dicho, pues sobre que va trascurrido ya más de medio siglo desde que dejó de serlo y con este tiempo no hay sustancias orgánicas que puedan resistir ni aún á la saponificación que deshace más lentamente todo tejido, convirtiéndolo en materias inofensivas (1), los pa-

bellones dichos están montados al aire, sobre pilares, encima de un suelo *ad hoc*, impermeable y de una facilísima limpieza, gracias al cual pueden construirse sobre los suelos más impuros sin riesgo alguno.

Desechado este escrúpulo infundado, que tuvo ya muy presente la Comisión, no se advierten más que ventajas.

Como hospital provisional, en tanto se construye otro hospital grande, digno, del cual hace tiempo que la Diputación se preocupa, ninguna otra construcción podría resultar más perfecta, ni más saludable, ni más estética, ni más económica, ni más prontamente dispuesta en caso de urgencia.

Ninguna más perfecta, porque siendo estos pabellones la creación más adelantada, más científica y con más empeño discurrida para dicho fin, imposible será encontrar en construcciones de otro linaje aquellas previsiones y delicadezas con tanto afán aquí logradas.

Ninguna más saludable, porque la ventilación y la calorificación de las enfermerías, que deben someterse á precauciones especiales, no se encuentran convenientemente dispuestas en los salones ordinarios, como pudo observarlo la Comisión en los magníficos salones de la calle de Quintana, los cuales, aún siendo dignos de un palacio, dejaban mucho que desear bajo este aspecto.

Ninguna más estética, porque se acomodan estos pabellones como ninguna otra obra á las exigencias del gusto y á las necesidades del terreno.

Y respecto á su aspecto económico, baste decir que el coste de cada cama puede estimarse como máximo desde 1.000 á 1.500 pesetas, para deducir que cualquiera otra adquisición había de resultar mucho más cara y más mala, como así lo prueban las proposiciones aquí examinadas.

La construcción de estos pabellones contiguos al Hospital Provincial proporcionaría las siguientes economías:

Se podría suprimir la mayoría de los servicios generales (cocina, lavadero, balneario, depósitos...), por tener contiguos los propios del Hospital Provincial.

Cuando en su día se pudiese trasladar la enfermería de estos pabellones á su definitivo hospital, quedarían para el servicio del Hospital General, al cual se lo prestarían muy grande, ya para establecer allí una colonia de esas infecciones agudas (sarampion, viruelas, difteria) que hoy están en las salas comunes, promoviendo frecuentes contagios y motivando el punible hecho de que los enfermos que ingresan con sarampion perecen de viruelas á los pocos días, y que las infecciones de unos enfermos se propaguen á otros enfermos; ó ya también para que en verano se puedan desocupar algunas salas del edificio y hacer en ellas esas operaciones de saneamiento que hoy no se practican sin embargo de ser tan indispensables.

Hase dicho, con tanta ignorancia del asunto como poca meditación, que las leyes sanitarias se oponían á la construcción de estos pabellones y que podían constituir un peligro, sin advertir que lo primero es falso, pues otra cosa sería una supina insensatez higiénica, y que lo segundo es precisamente lo opuesto á la verdad,

medad facilitan extraordinariamente este fenómeno de la putrefacción. En los países del Norte, donde la putrefacción es por regla general más lenta que en el nuestro, se la calcula un límite máximo que es mucho menor que el tiempo ya citado. El decreto francés de 1804 calculaba en cinco años la duración; en algunos cementerios de Berlín se calculan diez y seis años; Pappenheim cree que en terrenos permeables al aire no llega á diez años; Biecke calcula un plazo igual, y aún para la misma saponificación, según Reinhard, en terrenos cenagosos varía desde cuatro á veintinueve años. Habiéndose cerrado este cementerio del Campillo á la inhumación en el año de 1836, claro es que todo temor que se base en este particular es absolutamente infundado.

(1) Sea cualquiera el modo como se deshagan los cadáveres inhumados, sobra con el plazo de medio siglo para su completa descomposición. La abundancia de aire, calor y hu-

pues el peligro para los enfermos y para los alrededores está en la acumulacion abominable que hoy tiene el Hospital General, no en la colocacion de 300, 1.000 ni 2.000 enfermos en pabellones de un solo piso, á razon de 16 ó 20 enfermos por sala y de 40 ó 50 metros cúbicos de un aire renovado sin cesar para cada enfermo.

Oponer á los pabellones, que son la última expresion de la higiene hospitalaria, las razones que no se oponen á las enfermerías ordinarias de nuestros hospitales, es sencillamente desconocer la materia y hablar por rutina.

La prueba más evidente de que esta última objecion es infundada nos la presentan los grandes hospitales del extranjero; por ejemplo, San Luis y Cochín, de París; La Caridad, de Berlín..., etc., etc., los cuales han construido barracas ó pabellones ligeros al lado de los grandes servicios, para recabar de ellos estos inquestionables beneficios que hemos detallado.

Destinar 70, 80 ó 90.000 duros á lo sumo para construir unos pabellones, cuya duracion excederá de cuarenta, cincuenta ó más años, y mucho más si se los cuida; recibir en ellos provisionalmente la enfermería de San Juan de Dios, y luego aplicarlos para que desempeñen en beneficio del Hospital General aquellos notables servicios que arriba dejamos apuntados, es realizar una obra excelente, digna de una sabia y celosa administracion.

Por entenderlo así, la Comision que suscribe propone á la aprobacion de la Corporacion las siguientes conclusiones:

1.^a Ninguna de las proposiciones que se han presentado al concurso para instalar provisionalmente los enfermos de San Juan de Dios tiene condiciones que permitan á la Diputacion aplicarla á dicho fin.

2.^a La construccion de pabellones permanentes, de hierro y ladrillo, en el sitio denominado El Campillo, responde perfectamente á las exigencias sanitarias, higiénicas y económicas de esta necesidad.

3.^a En su consecuencia, se abre un concurso público para construir un número de pabellones suficiente á albergar 300 enfermos en dicho sitio, con arreglo á los planos y condiciones expresados en el proyecto adjunto, sobre las siguientes bases:

Los pabellones serán de un solo piso.

Estarán montados sobre pilares.

Cada enfermería contendrá 20 camas á lo sumo, y cada pabellon contendrá dos enfermerías, separadas en su centro por dependencias de las mismas.

Los muros tendrán dobles paredes, con sus cámaras de reserva.

La ventilacion y calefaccion serán las de los pabellones Putzeys.

A cada enfermo corresponderán, cuando ménos, de 40 á 45 metros cúbicos de aire.

Madrid 18 de Mayo de 1889. — El Ponente, *Angel Pulido*.

ENSAYO DE CLASIFICACION

ANATOMO-PATOLÓGICA DE LAS VESANIAS (1)

POR EL DOCTOR DON ARTURO GALCERÁN

Médico-director del Manicomio de San Baudilio de Llobregat.

LOCURAS IMPULSIVAS

De la misma categoría que las especies anteriores son otras vesanias de asiento fronto-parietal: las *locuras impulsivas*, cuyo carácter culminante es el exagerado automatismo

(1) Véase el número anterior.

psico-motor y la fatalidad de los actos. El enfermo siente como un impulso irresistible que le obliga á ejecutar siempre unos mismos actos, sin que su comision satisfaga el deseo ni apague esa comezon cerebral que le molesta de continuo. Las variedades de locura impulsiva son tantas cuantos son los actos que informan la voluntad humana. Antiguamente cada una de estas variedades constituía entidad patológica, con los nombres de monomanía suicida, homicida, cleptomana, piromana, etc. Estas vesanias se complican además con epilepsias parciales, parálisis, afasia.

LOCURAS SENSITIVAS

Por su naturaleza son enteramente semejantes á las impulsivas las *locuras sensitivas*, esto es, las en que el punto enfermo de la corteza es la region parieto-occipital en vez de ser la zona motora. Son las llamadas *impulsiones intelectuales* por Ball, que J. Falret sintetiza diciendo que «el fondo verdadero de estas vesanias constitúyelo una disposicion general de la mente á volver sobre las mismas ideas y los mismos actos, á experimentar el deseo continuo de repetir unos mismos conceptos y actos iguales sin quedar jamás satisfecho este deseo ni el enfermo jamás convencido».

En unas ocasiones el elemento morbozo de las vesanias localizadas en esta region es la sensibilidad externa, en cuyo caso tienen lugar las *alucinaciones visuales*, la *psico-hiperestesia*, y si el proceso es destructivo, la *ceguera verbal*, que tan importante papel juega en ciertas formas de afasia. A su vez, la sensibilidad orgánica de la vida de relacion ó emotiva, afectiva y pasional, puede ser el elemento morbozo de las locuras sensitivas reflejándose bajo la forma de *locura nostálgica*, *desesperatoria*, *escrupulosa*, *de la duda*, etc.

LOCURA SENSORIAL

Cuando el trastorno de la sensibilidad se localiza en la esfera de la vida nutritiva en vez de obrar sobre la de la vida de relacion como las del grupo anterior, el tema delirante es más íntimamente orgánico y especializa la *locura sensorial*, cuya variedad *alucinatoria* da lugar á las alucinaciones psico-sensoriales propiamente dichas.

En esta seccion figuran los estados *hipocondríacos*, la *dipsomanía*, que yo denomino *acenestesia nutritiva del sistema nervioso*, por originar de un sentimiento de debilidad general orgánica, de aneurósia, de astenia cerebro-espinal, que incita á ingerir estimulantes sean los que se quieran: alcohol, éter, cloroformo, etc.

La suspension total de la sensibilidad orgánica da lugar á la *acenestesia*, y la parcial de la percepcion acústica á la *sordera verbal*.

Todas estas vesanias tienen como caracteres comunes el dolor moral, la lipemanía en su más clara expresion y la impetuosidad del deseo orgánico, estableciéndose continua lucha con la inteligencia, cuya integridad es completa ó relativamente sana.

LOCURA SISTEMATIZADA PROGRESIVA

En dicho grupo figura la *locura sistematizada progresiva* (Garnier), *paranoia* de los alemanes, *delirio crónico* de Magnan ó *locura parcial* generalmente llamada. Por su fenomenalidad, marcha, evolucion y terminacion, la locura parcial es una de las especies nosológicas mejor definidas de la Fre-nopatología.

Esta vesania debe apreciarse en su conjunto: sólo así constituye entidad morboza, á pesar de la diversidad clínica que presenta segun el período que atraviesa.

El enfermo que de delirio crónico padece es sucesivamente muchas cosas: un *lipemaniaco ansioso* é *hipocondríaco*

primero, un *perseguido* despues, un *megalomano* más tarde y un *demente* por fin.

Estos trastornos de índole tan diversa están íntimamente enlazados y por su regular reunion obedecen á una causa comun. En consecuencia, constituye tambien la *locura sistematizada progresiva* una especie morbosa completamente independiente.

DEMENCIA MELANCÓLICA

La fisonomía clínica de la *demencia melancólica* la resume Mairret del siguiente modo: «Despues de un período prodrómico más ó ménos largo, aparece rápidamente y á menudo de una manera brusca un delirio de forma melancólica que durante cierto tiempo puede por sí sólo ocupar toda la escena patológica, ó bien acompañarse desde el principio de debilidad radical de la inteligencia y de síntomas evidentes de lesion orgánica del cerebro. Estos síntomas de lesion orgánica, de demencia y de delirio se asocian en proporciones variables: los dos primeros se pronuncian cada vez más; la enfermedad sigue una marcha progresiva, remitente ó continua; en otras ocasiones parece que retrocede en parte; por último, termina de diversas maneras.» «Bajo el punto de vista causal — añade en otro punto — pueden los hechos reunirse en dos grupos: el primero comprende los casos en los cuales la demencia melancólica parece resultar de la propagacion de un trabajo inflamatorio local (lesiones del oído, del ojo, etc.), y el segundo los dependientes de influencias depresivas físicas ó psíquicas.»

LOCURAS EPI-ESTESIOPIÁTICAS

La nota dominante de las especies vesánicas de la subclase quinta (vasculares) es la difusion de síntomas exteriorizados simultánea, sucesiva ó alternativamente, cuyo carácter deben, quizás, al modo como obran las causas.

Otro de sus caracteres fundamentales es el de revestir la forma deprimente, con ó sin agitacion, quizás debido á la naturaleza de la lesion (procesos isquémicos y pasivos), y el sentimiento de malestar que se observa siempre que está enfermo el sistema nervioso de la vida nutritiva.

Las *melancolías simples*, esos estados de depresion moral no acompañados de los trastornos físicos que tan característicamente especializan la *lipemania* de Esquirol, la *frénalga* de Guislain (vesania que en nuestra clasificacion es una *peri-meningo-encefalitis fronto-parietal aguda de naturaleza hiperémica y hasta generativa*), son las formas mentales dependientes de los procesos vasculares isquémicos, neuroparalíticos é inhibitorios, resultantes de las enfermedades de los sentidos ó de los órganos internos. De este fondo comun de depresion moral surgen, á título de especies vesánicas, el *estupor* y la *melancolía*, que Ball define diciendo que son estados de suspension (*d'arret*), en los cuales las funciones cerebrales están parcialmente abolidas, tanto bajo el punto de vista intelectual como bajo el punto de vista de la influencia que el encéfalo ejerce sobre el restante organismo. Y añade: «A este orden de hechos (inhibicion) precisa incluir todas esas manifestaciones depresivas que no son sino un grado remiso del estupor.»

A este mismo grupo corresponden las *ilusiones* y las *alucinaciones visuales*; las formas cerebrales (*ilusiones y alucinaciones acústicas*) de las enfermedades de los oídos; la *irritacion cerebro-espinal* y las *locuras neuropáticas* (epiléptica, histeria, coreica), cuya patogenesis puede reducirse á la fórmula sencilla de excitacion de los elementos cerebrales (vasos, células) por hiperestesia de los nervios periféricos generales ó especiales, de la médula, bulbo ó núcleos encefálicos.

LOCURAS ENDO-ESTESIOPIÁTICAS

Tambien corresponden las variedades múltiples de locuras por lesion orgánica ó dinámica del sistema nervioso endo-periférico (ganglionar) con organopatías materiales ó funcionales, y que denomino *locuras endo-estesiopiáticas*. Las más frecuentes son las locuras genitales, gastro-intestinal, hepáticas, cardíaca y pulmonar, todas las cuales eligen el sistema simpático á título de intermediario y trasmisor de las incitaciones al cerebro.

Locuras hiperémicas.

En cambio, la nota dominante de las vesanias de la subclase sexta es la exaltacion frénica, con algunas excepciones, más que dependientes de la naturaleza de la lesion (siempre irritativa), derivadas del sitio en que esta lesion predomina (zonas extrafrontales y particularmente basales), produciendo inhibicion psico-voluntaria, y por lo tanto, vesania de forma depresiva ó pseudo-melancolía.

Cada una de sus especies ofrece, asimismo, un *algo* especial ó un cierto conjunto de fenómenos que las caracterizan como tales especies nosológicas, originado este diferencial carácter de la naturaleza de la causa productora.

LOCURA REUMÁTICA

Así, las vesanias por diátesis *reumática*, aparte de la coincidencia, alternancia ó antecendencia con las manifestaciones articulares, musculares ó cardíacas, se caracterizan en la forma aguda por la difusion de los síntomas, la elevada hipertermia, intenso delirio, las remisiones y recrudescencias bruscas y anómalas, el temblor y la analgesia; y en la forma crónica, por la emotividad exageradamente aflictiva y triste, por ideas hipocondríacas, terroríficas, alucinaciones de los sentidos, debilidad intelectual, temblores coreiformes y caquexia creciente.

LOCURA GOTOSA

La diátesis *gotosa* produce todas las formas cerebrales del reumatismo. Los caracteres de la manía gotosa son la marcada alternancia con los fenómenos articulares, la tendencia á la retropulsion y la influencia preponderante de la herencia.

Locuras generativas.

LOCURA SIFILÍTICA

El distintivo de las *locuras sifilíticas*, aparte del conocimiento de los antecedentes, consiste en la repeticion de las manifestaciones agudas en el curso de vesanias crónicas y el sello de debilidad intelectual que desde un principio se observa. La *pseudo-parálisis general sifilítica* difiere de la comun por la poca intensidad de la concepcion delirante, por la rareza del temblor fibrilar de los miembros, lengua y labios, y en cambio, por la mayor intensidad de las parálisis.

LOCURA TUBERCULOSA

Los *tísicos alienados* ó los *alienados tísicos* (que en punto á prioridad de afecto nada de cierto se sabe) son todos irribles, taciturnos y habitualmente tristes; no como fuerza irresistible, sino premeditadamente, cometen actos agresivos: son egoístas é insociables. Ni domina la manía ni la melancolía, pero sí la agitacion. Sus trastornos mentales revisten habitualmente la forma híbrida. La tuberculosis y las grandes neurósisis (histeria, epilepsia y corea) van con frecuencia unidas.

LOCURA TÍFICA

La sucesion rápida del período agudo de la vesania al período terminal y destructivo de la misma es un carácter de

la *locura por infeccion tífica*; de una manera poco menos que brusca los enfermos se vuelven dementes é idiotas. Sus formas clínicas son la demencia, idiotismo y estupor.

LOCURA HIDROFÓBICA

También la sucesion regular de los períodos melancólico, irritativo, cerebro-espinal y paralítico cerebro-espinal especializan una terrible infeccion: la hidrofóbica.

LOCURA PELAGROSA

Y ahora, no sucesion, sino coincidencia de tres síntomas culminantes, cutáneos, digestivos y cerebrales, y estos últimos bajo el triple aspecto de hipocondría alucinatoria, hídromanía y lipemania suicida, también especializan perfectamente otra vesania infecciosa: la *locura pelagrosa*. Su forma clínica más comun es la lipemania alucinatoria impulsiva.

Locuras esclerósicas.

Al igual que las infectivas, las vesanias por *intoxicacion* tienen caracteres propios y se especializan como entidades morbosas. En general, son de curso crónico y despiertan menos sinergias orgánicas que las anteriores.

LOCURA SATURNINA

El *saturnismo*, evidenciando una discordancia notabilísima entre la agudez de la hiperfrenia, la furia del delirio y la normalidad de la temperatura, y exteriorizándose por el cordoncillo de las encías y por el reactivo de Reeves, constituye una especie bien definida. Se especializa clínicamente bajo la forma de manía aguda, pseudo-parálisis general y demencia.

LOCURA ALCOHÓLICA

El *alcoholismo*, bajo cualquiera de las formas vesánicas que le son propias (delirium tremens, lipemania, demencia y pseudo-parálisis general), caracterizándose por la apatía, depresion psíquica, volubilidad de carácter y, segun expresion de Ball, «por esa *anquilosis intelectual* que inmoviliza el espíritu en la rutina y la imposibilidad de adquirir ideas nuevas», constituye asimismo una especie de las mejor conocidas y más nosológicamente independientes.

LOCURA MORFÍNICA

El *morfínismo*, produciendo excitacion de los centros y debilidad irritable del sistema nervioso periférico, constituyendo hábito morbozo y especial delirium tremens al faltar bruscamente el excitante, presenta un cuadro clínico inconfundible. Sus formas más frecuentes, segun Regis, son la lipemania alucinatoria y la demencia caquética.

LOCURAS TÓXICAS

Y, por último, las vesanias producidas por el arsénico, el mercurio, el fósforo, el sulfuro de carbono, el bromo, el tabaco, etc., también presentan algo distintivo, no bien conocido todavía, pero indudable. De éstas falta asimismo fijar su anatomía patológica.

Locuras terminales.

Poco tenemos que decir para demostrar que las *locuras terminales* constituyen especies nosológicas bien definidas. Respecto á este particular, todos los frenópatas están contextes en considerar como tales la *demencia* y la *locura crónica incoherente*.

(Se concluirá.)

BIBLIOGRAFIA

NIÑERÍAS, por el Dr. D. M. Tolosa Latour, con un prólogo de D. B. Perez Galdós. — Obra en 8.º de 285 páginas. — Madrid, Administracion de *La Madre y el Niño*, Atocha, 133. Se halla de venta, al precio de 3 pesetas, en las principales librerías.

Nuestro querido amigo el ilustrado paidópata Sr. Tolosa Latour acaba de publicar un interesante libro, coleccion de treinta artículos, cuyo frente ha honrado con un precioso prólogo el eminente literato Sr. Perez Galdós.

No forman estos artículos una serie metódica, ni la obra tiende á otros fines que los de instruir, moralizar y sembrar sanos y sencillos consejos médicos, dejando al mismo tiempo en el ánimo del lector la gratísima impresion de un trabajo literario hecho con delicadeza de sentimiento y galanura de estilo.

Algunos de estos artículos los había publicado ya en diferentes revistas su autor, otros son nuevos, y así unos como otros tienen todos por inspiracion un pensamiento melancólico y moral, y revelan en los primores de su redaccion esas escogidas dotes de observador profundo, esas gallardías del buen escritor descriptivo y esas ternuras del paidópata por vocacion que tanto y tan honrosamente caracterizan al Dr. Tolosa.

Aunque todos los artículos se leen con grande interés, entre ellos hay algunos, como los titulados *La Noche Buena de un médico*, *La gota de cloroformo*, *La madre loca*, *Flores de almendro...* y otros varios, que merecen un aplauso especial por su valor literario y por los escogidos sentimientos que los inspiran.

Con verdadero cariño felicitamos á nuestro amigo por su obrita, la cual contribuirá á realzar más su prestigioso nombre y á definir sus característicos y laudables atributos; y para que nuestros lectores puedan conocer y saborear alguna de las bellezas de este librito, cuya adquisicion les recomendamos, reproduciremos en otro lugar uno de sus artículos, el titulado *La gota de cloroformo*. — A. P.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Programa para el estudio del estrabismo. — II. Tratamiento antiséptico de la viruela.

El Dr. Trousseau, en una leccion clínica que ha dado recientemente, hace una especie de programa relativo al estudio del estrabismo que nos parece digno de interés.

El estrabismo se encuentra constituido por la retraccion de uno de los músculos del ojo.

Debe separarse su estudio del de las *parálisis oculares*. En el estrabismo hay exceso de tension en el músculo que produce la desviacion, pero los *movimientos permanecen intactos*, mientras que en las parálisis están éstos disminuidos ó abolidos en el sentido del músculo paralizado.

Las desviaciones determinadas por abscesos, por tumores, no deben incluirse en el estudio del estrabismo; se trata en ellos de una simple dislocacion.

Para que exista estrabismo es preciso que las dos líneas visuales no se corten en un mismo punto de mira, que el enfermo se encuentre reducido á la *vision monocular*.

Si esta condicion no se realiza, aunque el ojo parezca desviado, hay *estrabismo falso ó aparente*. Por el contrario, algunos individuos no bizcan sino en ocasiones determinadas, por ejemplo, al fijar la mirada; entónces hay estrabismo intermitente, que de ordinario es el primer grado del *estrabismo permanente* y puede ser precedido por el *estrabismo latente*.

Debe estudiarse: 1.º El *estrabismo aparente*. 2.º El *estrabismo latente*. 3.º El *estrabismo intermitente*. 4.º El *estrabismo alternante*. 5.º El *estrabismo fijo, interno ó convergente y externo ó divergente*.

Debe notarse que nunca se bizca más que un ojo; siempre el otro permanece correcto mirando al objeto que está directamente delante de él.

1.º *Estrabismo aparente*. — El eje del ojo pasa por el centro de la córnea. La *línea visual* varía según la refracción: a) En el *hemетроpe* pasa por dentro del eje ó se confunde con él. b) En el *hipermetrope* pasa por dentro. c) En el *miope* pasa por fuera.

El ángulo que separa las líneas visuales del eje del ojo se llama *ángulo α*. Es *intenso ó nasal* en el *hipermetrope*, *externo ó temporal* en el *miope*, nulo ó ligeramente nasal en el *hemетроpe*.

Para que el *hipermetrope* mire lejos es preciso que sus *líneas visuales* sean *paralelas*; para lograr su paralelismo tendrá que desviar la córnea hacia afuera, á causa de la posición interna de sus líneas: habrá, pues, *apariencia de estrabismo externo*.

Consecuencia: el *hipermetrope* fatiga más sus rectos internos en la visión próxima, pero fatiga sus rectos externos en la visión lejana.

Para ver de cerca el *miope* trae sus *líneas visuales* hacia adentro; empleará su recto interno y tendrá *apariencia de estrabismo interno*.

Consecuencia: su recto interno se fatiga en la visión próxima.

Conclusiones: *apariencia de estrabismo externo* en el *hipermetrope*; *apariencia de estrabismo interno* en el *miope*.

2.º *Estrabismo latente*. — Consiste en una fatiga muscular que necesita buscarse. Hay dos medios de diagnóstico: a) Se hace mirar una cabeza de alfiler con ambos ojos; al cabo de un momento se tapa uno: si el ojo no cubierto no oscila, es que estaba seguro en el punto de mira. Se repite el experimento con el otro ojo: si á su vez el ojo libre no oscila, es porque no hay *estrabismo latente*. El ojo libre que practique un movimiento para coger el punto de mira denota un *estrabismo*. b) *Empleo del prisma*. Sobre una línea vertical se traza un punto en que se fijan ambos ojos. Luego ante uno de los ojos se coloca un *prisma de diez grados* con la base para arriba. Si no hay *estrabismo* ve el enfermo entonces dos puntos, uno encima del otro; si hay *estrabismo* se ve un punto en la vertical y otro á la derecha ó á la izquierda, pero nunca en la vertical. Poniendo entonces ante el ojo un prisma de eje horizontal, vuelven los dos puntos á la misma línea. Se ensayan por tanteo prismas cada vez más fuertes, y el ángulo del que obtiene el resultado apetecido da la medida de la desviación.

3.º *Estrabismo intermitente*. — Se produce de cuando en cuando y apenas es comprobable. Puede servir de ejemplo un *miope* que fatiga sus rectos internos que van cansándose, pero que de cuando en cuando recuperan rápidamente sus funciones.

4.º *Estrabismo alternante*. — Existe desviación unas veces de un ojo y otras de otro. Es muy fácil de diagnosticar.

Condiciones de producción. — Cuando ambos ojos tienen la misma agudeza, no hay razón para que el enfermo desvíe el uno más que el otro: por eso mira con ellos alternativamente.

5.º *Estrabismo fijo*. — a) *Estrabismo interno*: es frecuente en los *hipermetropes medianos* (+ 2 D y + 3 D). Los *hipermetropes débiles* ven bastante bien, los fuertes muy mal: unos y otros se resignan con su estado y no hacen esfuerzos inútiles. De ordinario, el *estrabismo interno* se debe á la hi-

permetropia, porque *siempre que un individuo acomoda*, converge al mismo tiempo; son dos funciones íntimamente ligadas. Para la visión binocular el *hipermetrope* tiene que acomodar más que el *hemетроpe*; es preciso, pues, al mismo tiempo un esfuerzo de convergencia que impide á las líneas visuales el entrecruzarse en el punto de mira; de aquí la *diplopia*: el enfermo tratará de evitar esta *diplopia molesta desviando el peor de ambos ojos*.

Esta desviación se efectúa hacia adentro porque el músculo recto interno es normalmente más fuerte que el recto externo, que en el *hipermetrope* se desarrolla por el ejercicio y que el ángulo está situado por dentro. (Véase *estrabismo aparente*.)

El *estrabismo interno* existe también fuera de la *hipermetropia*, por ejemplo, cuando hay un predominio congénito del recto interno. Si ambos ojos son normales es raro que este predominio produzca el *estrabismo*; pero si sobreviene una mancha, una catarata, la *ambliopia* ó el *astigmatismo* en un ojo, éste se desviará en el sentido del músculo predominante.

A veces el *estrabismo* depende de un desarrollo incompleto del diámetro transversal de la cabeza.

b) *Estrabismo externo*: generalmente se encuentra ligado á la *miopia*, aunque en algunos casos pueda atribuirse á un predominio de los rectos externos con la misma causa que en la *hipermetropia*. El *miope* tiene que fatigar su recto interno para atraer su línea visual adentro, á causa de la posición externa de su ángulo α . Cuando uno de los rectos internos se debilita, el recto externo predomina, hay *diplopia*, y el enfermo, para anularla, desvía su ojo hacia afuera ayudado por el predominio del recto externo no fatigado.

II

A la vista tenemos un tratamiento que el Dr. Bianchi publica en *Lo Sperimentale*, y en el que preconiza calurosamente lo que él llama el *Tratamiento antiséptico de la viruela*.

Consiste el procedimiento: 1.º, en hacer lo más aséptica posible la superficie del cuerpo del varioloso durante toda la enfermedad; 2.º, en mantener asépticas las ropas del lecho; y 3.º, en mantener del mismo modo las paredes de la habitación y la atmósfera que los rodea.

La primera condición la llena mediante baños, lavatorios y unturas. Los primeros son tibios y de ácido bórico al 5 por 100, ó los emplea en el período inicial, en el de erupción y en los siguientes. Los lavatorios alternan con los baños, ó los sustituye cuando hay dificultades. Hace lavatorios regulares y diarios con disoluciones de sublimado al 1 por 100 con una esponja aséptica por toda la superficie del cuerpo. El número de lavados depende de la gravedad de la forma. *Nunca ha visto fenómenos de absorción del sublimado si se hacía con rapidez el lavatorio* y enjugando el líquido sobrante. También lava con ácido bórico en disolución acuosa al 5 por 100, sobre todo en el período inicial y final. El ritmo y orden de los lavados lo formula del modo siguiente: *Viruela benigna*: en el período de erupción: un lavado con sublimado y dos con ácido bórico al día; en el período de pustulación: dos con sublimado y cuatro con ácido bórico; en la desecación: dos con sublimado y baño aséptico. *Viruela grave*: erupción: dos lavados con sublimado y dos con ácido bórico; pustulación: tres con sublimado y tres con ácido bórico; desecación: dos con sublimado, dos con ácido bórico y baño aséptico. En las formas gravísimas se hacen aún más frecuentes los lavados, si ocurre ulceración sobre todo, y con el sublimado, llegando como máximo á cuatro y seis diarios de este último.

Terminados los lavatorios con jabón antiséptico, sublima-

do ó ácido bórico, cubre las partes en erupcion con una capa de vaselina con 1, 2 ó 5 por 100 de iodoformo, para impedir que se fijen (?) nuevamente los gérmenes sépticos en la superficie limpia, para que no se esparzan desde el cuerpo del varioloso y para disminuir la irritacion cutánea periférica.

También aconseja las punciones en las pústulas (si llegan á formarse por descuido en la asepsia). Para esto debe cuidada y diariamente revisarse el cuerpo del enfermo. La asepsia del lecho la efectúa rodeándole de velos asépticos, de suerte que el cuerpo del enfermo descansa siempre en superficie aséptica.

La asepsia del ambiente se hace renovando el aire, que deberá oscilar entre 12 y 18°, con pocos muebles en la estancia y lavando paredes y suelo con el consabido sublimado. Resumiendo la línea de conducta para la buena cura aséptica de la viruela, puede decirse que además de la cuidadosa asepsia del lecho y el ambiente, se necesita un baño aséptico inicial, lavados diarios en la forma antedicha, las punciones de vaselina iodoformizada y la envoltura en velos asépticos.

Los casos recogidos han sido 96: 22 benignos, 15 gravísimos y 39 graves.

Conclusiones. — 1.^a La cura aséptica de la viruela es, además de racional, necesaria y humanitaria.

2.^a Clínicamente disminuye la duracion del período eruptivo, impide las hipertermias largas, dificulta y hace desaparecer las complicaciones, y mantiene en relativo bienestar al enfermo, que convalece pronto y no queda marcado.

3.^a *Experimentalmente* equivale á la que pudiera obtenerse de una envoltura aisladora absoluta.

4.^a Basta para impedir el desarrollo de las grandes supuraciones icorosas, y, por tanto, las complicaciones cutáneas y viscerales.

5.^a Profilácticamente hace difícilísimo el contagio á los asistentes y casi imposible á las demás personas.

6.^a Es, pues, un tratamiento digno de tomarse en consideracion por los clínicos y los higienistas.

C.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 14 DE JUNIO DE 1889.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, y despues de darse cuenta de las obras recibidas, se procedió á continuar la discusion sobre la talla y la litotricia, y

El Sr. SANTERO dijo que estaba sin duda agotado el tema, pero iba á tomar parte en el debate movido por las exageraciones que había creído notar en el discurso del Sr. San Martin. Antes iba á resumir en pocas palabras las indicaciones de la litolapaxia, la talla hipogástrica y la perineal.

Consignó que la litolapaxia tiene ventajas sobre las cuales no cabe discusion. Pero cuando no puede hacerse esta operacion, procede optar entre la talla hipogástrica y la perineal, segun los casos.

La talla perineal — añadió — no puede ejecutarse cuando el cálculo es muy voluminoso, está infartada la próstata ó hay hemorroides. En los sujetos muy obesos no debe, por el contrario, hacerse la talla hipogástrica.

Por lo demás, una y otra talla exigen conocimientos anatómicos y necesitan el uso de los antisépticos; siendo muy extraño que el Sr. San Martin prescinda de esto y juzgue

que puede dejarse la herida abierta y confiarse en la orina, que es el mejor de los tópicos.

Precisamente si se ha introducido y acreditado en la práctica la talla hipogástrica, ha sido á favor del método anti-séptico.

En suma, no hay necesidad de proscribir un procedimiento quirúrgico para ensalzar otro, porque todo tiene su ocasion y su oportunidad.

Extraño me parece que el Sr. San Martin haya hablado de nuestro comun maestro D. Melchor Sanchez Toca en términos que, en mi concepto, merecen rectificacion. Por mi parte, el ejemplo artístico del Sr. Toca inició mis aficiones quirúrgicas, así como la enseñanza científica del Sr. Calvo me afirmó en mis tendencias.

Insisto, pues, en que cada especie de talla tiene sus indicaciones, y en cuanto á la perineal, yo no prefiero la de la línea media ni la lateral, sino la bilateral ó prerectal.

Terminaré diciendo que lamento las disquisiciones filosóficas cuando se trata de hechos quirúrgicos, y que los hechos establecen:

- 1.^o Que la litolapaxia es el método general preferible.
- 2.^o Que las tallas hipogástrica y perineal tienen cada cual indicaciones precisas.

El Sr. CALVO dió las gracias al Sr. San Martin por las palabras que le había dedicado. Rectificó despues lo dicho por el Sr. Pulido á favor de la litolapaxia y contra la litotricia, que es, sin embargo, el género comun dentro del cual caben todas las modificaciones que se agreguen á lo principal.

La litolapaxia — dijo — es un nombre abigarrado que no se conservará y que sólo se deriva del uso de un instrumento adicional.

Otro punto. Yo creo que no hemos entendido bien al Sr. San Martin respecto de su repugnancia á ciertas tendencias anatómicas. Lo que ha querido decir el Sr. San Martin es que no se tengan prevenciones injustificadas contra ciertos procedimientos operatorios por consideraciones puramente anatómicas.

Decía, en fin, el Sr. San Martin que la orina no era tan nociva como algunos piensan, y tiene razon cuando la orina no contiene elementos patógenos, como lo prueba la impunidad con que se la deja salir por la herida perineal.

Terminó el Sr. Calvo haciendo consideraciones sobre la dificultad que hay para sacar conclusiones de la estadística en Medicina.

El Sr. SAN MARTIN: Tengo — dijo — una satisfaccion en haber sido comprendido por el Sr. Calvo.

Por lo demás, yo admito la superioridad de la litotricia completada con la litolapaxia, y esto no con hipocresía científica, sino con verdadero convencimiento, como lo acredito con mi práctica.

Presentó luego el Sr. San Martin un niño de cinco años, operado el 17 de Mayo mediante la talla abdominal. La herida se había curado por segunda intencion. Se hizo la sutura de la vejiga; pero á los seis días empezó á salir orina en abundancia, sin embargo de lo cual se efectuó la cicatrizacion.

En otro niño, no tan bien constituido, se hizo asimismo la sutura de la vejiga, y no hubo salida alguna de orina. A pesar de eso, la incision no se había cicatrizado aún completamente en su mitad superior.

La comparacion de estos casos — dijo el Sr. San Martin — es el mejor apoyo de cuanto dejo dicho acerca de la accion de la orina.

Lo que manifestó el Sr. Pulido sobre las propiedades ma-

lécas de este líquido no tiene valor alguno, porque es posible, sí, que la orina se haga tóxica; pero con todo eso, sucede que la orina de sujetos sanos, inyectada en animales, no ha producido lesión alguna.

Los cirujanos se han preocupado con la interposición de la orina, porque todo cuerpo extraño es perjudicial interpuesto en una herida; pero es lo cierto que sus temores han resultado prácticamente excesivos.

La orina puede ser perjudicial cuando no se limita á pasar sobre los labios de la herida; porque estancada en algun punto, llega á fermentar.

La propiedad vulneraria de la orina consiste, en mi concepto, en su temperatura; porque cualquier herida que esté irrigada continuamente con un líquido templado, tiene adelantado mucho para su curación.

Al llegar á este punto el Sr. San Martín suspendió su discurso por haber pasado la hora de reglamento, y se levantó la sesión.—El Secretario perpétuo, *Matías Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: El Real Consejo de Sanidad, al contestar á la consulta hecha por esa Direccion general sobre conveniencia de prohibir la venta de ostras extranjeras durante los meses de Mayo á Octubre, ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: En sesion celebrada en el día de ayer ha aprobado este Real Consejo por unanimidad el dictámen de su primera Seccion que á continuacion se inserta:

En virtud de la consulta que ha hecho á este Consejo la Direccion general de Beneficencia y Sanidad relativa á apreciar la conveniencia de dictar una disposicion que prohiba durante los meses de Mayo á Octubre la venta de ostras extranjeras en nuestros mercados en el caso de que por este Cuerpo se considere perjudicial á la salud el uso como alimento de dichos moluscos en la época citada, esta Seccion opta desde luego por la afirmativa en razon de que si no resultaría manifiesta incoherencia, ó más bien notable contradiccion, en orden á lo que dispone el art. 9.º del reglamento de 18 de Enero de 1876, aprobado por real decreto de la misma fecha, artículo por el cual se prohibe la pesca y venta de las ostras y demás mariscos desde 1.º de Mayo á 1.º de Octubre, con el fin de proteger su desarrollo y mejor aprovechamiento, dado que la época expresada corresponde poco más ó menos á la en que se verifica la reproduccion de dicho marisco.

En efecto, en casi todas las naciones de Europa la veda de la pesca se hace extensiva á los moluscos alimenticios, y especialmente al género *ostrea*, cuya venta está prohibida en Francia desde el 15 de Junio al 30 de Septiembre.

Esta generalizada prohibicion se funda en dos géneros de consideraciones bien atendibles, á saber:

1.ª En que durante la referida época se realiza la reproduccion de los mencionados seres, y de no prohibirse en ella su venta y pesca, pronto se agotarían los criaderos, desapareciendo con ellos un alimento estimable en casos determinados y objeto de lucrativo é importante comercio.

2.ª En que por el hecho mismo de encontrarse el precitado molusco en la referida época en la de la freza ó desove, sus carnes no son de tan fácil digestion ni tan alimenti-

cias, sin contar con que por causas poco conocidas todavía, pero entre las cuales indudablemente figura en primer lugar la excesiva temperatura de la estación, el uso como alimento de dichos mariscos ocasiona á veces en la temporada de referencia alteraciones más ó menos graves de la salud, por ejemplo, vómitos, diarreas, cólicos, erupciones cutáneas y otros accidentes más serios. De aquí el adagio vulgar muy digno de respeto, segun reputados higienistas, y es, no comer ostras en los meses cuyo nombre no tiene la letra *r*, puesto que son los más calurosos del año y en los que, segun queda dicho, se verifica la reproduccion del mencionado molusco. Favorece tambien la prohibicion la circunstancia de que la ostra no es, ni mucho menos, un alimento de primera necesidad, que si bien su digestibilidad es muy grande, su valor nutritivo es muy pequeño, y, por último, la rotunda afirmacion de algun respetable higienista, haciendo notar que los envenenamientos por las ostras se han verificado siempre en el mes de Septiembre.

Por tanto, teniendo en cuenta que el precitado reglamento de 18 de Enero de 1876 prohibe la pesca y venta de la ostra y otros mariscos de 1.º de Mayo á 1.º de Octubre, y que en este período, en el que se verifica el desove del citado molusco, éste adquiere cualidades que le hacen peligroso, por lo ménos, para usarlo como alimento; la Seccion, concretándose al objeto especial de la consulta é informando ésta en el concepto sanitario, entiende que sería muy conveniente, segun se propone, dictar una disposicion por la que se ratifique lo ya prevenido en el art. 9.º del citado reglamento, aunque sin una determinacion expresa, consignando que la prohibicion de la venta de ostras en el período de su veda alcanza lo mismo á la procedente de países extranjeros como á la que se pesque en nuestras costas, toda vez que el consumo del tantas veces mencionado marisco en el dicho período puede causar graves trastornos en la salud, cualquiera que sea su procedencia.

Y conformándose S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, con el preinserto dictámen, se ha servido resolver que la prohibicion ya existente para la venta y pesca de ostras del país, durante el período comprendido desde 1.º de Mayo á 1.º de Octubre de cada año, se haga extensiva á la venta de ostras de procedencia extranjera destinadas al consumo público.»

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de Julio de 1889.—*Ruiz y Capdepon*.—Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden del 17 de Julio se ha concedido un mes de licencia por asuntos propios, para la provincia de Vizcaya, al médico mayor D. Antonio Sacristan y Heras.

Por real orden del 18 se dispone cambien sus respectivos destinos el médico mayor personal, primero, que sirve en el primer batallon del primer regimiento de Ingenieros, D. Raimundo Pereda y Benítez, y el de igual empleo personal y efectivo D. Lorenzo Cao Cordido, que presta sus servicios en el segundo batallon del mencionado regimiento.

Por real orden del 19 se dispone que el farmacéutico primero D. Ricardo García y Segond, destinado en la Farmacia Militar de esta corte, pase al Hospital Militar de la Coruña, y

el de igual clase, que sirve en dicho hospital, D. Antonio Ramos y Rodriguez, pase á la Farmacia Militar de esta corte.

Por real orden del 20, un mes de comision del servicio, con todo el sueldo, para las provincias de Orense y Pontevedra, al médico mayor personal, primero, D. Antonio Hermida y Alvarez.

Por real orden del 20 se ha dispuesto que durante la ausencia del señor inspector médico de segunda clase, secretario de la Direccion general de Sanidad Militar, se encargue del despacho de la misma el subinspector médico de primera clase D. Francisco Ferrari y Saenz.

Por real orden del 22 se concede un mes de licencia por asuntos propios, para Alhama de Murcia y Zaragoza, al subinspector de segunda clase graduado, médico mayor, director del Hospital Militar de Alicante, D. Juan Chápuli y Cayuela.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

Los Sres. D. Juan Martin Alberdi, profesor dentista; don Emilio Santos y D. Francisco Garrido Mena, farmacéuticos, y D. Juan Horma, D. Sandalio Saiz, D. Carlos Rodriguez, D. Domingo del Egido y D. Domingo Royo y Galvez, profesores de Medicina y residentes todos en Madrid, solicitan su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 22 de Julio de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo.* 3

D. Antonio Garcia Cuello, profesor de Medicina, residente en Madrid, solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 25 de Julio de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo.* 3

Aviso á los socios y pensionistas.

Se pone en conocimiento de los señores pensionistas de este Montepío, que con esta fecha se ha cerrado el pago en la Tesorería de Madrid, que está á cargo de D. Julian Massó; advirtiéndose que han sido dados de baja los pensionistas que no han acreditado su fe de vida y estado y no han acudido al cobro de su haber en la época fijada, debiendo, por tanto, rehabilitarse en su derecho para el pago próximo.

Tambien se advierte á los señores socios que ha empezado ya el cobro del dividendo 58, correspondiente al segundo semestre del año actual, con objeto de que recojan sus cartas de pago en las Tesorerías respectivas.

La de Madrid está á cargo de D. Julian Massó, que vive Atocha, 75 y 77, 2.º

Madrid 22 de Julio de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo.* 3

VARIEDADES

UN DATO BIOGRÁFICO

Al publicar el año último la *Noticia de las obras del doctor Francisco Díaz*, consigné que se ignoraba la fecha y el lugar de su nacimiento, aunque segun manejaba el habla castellana, supuse que debió ser castellano viejo: esta presuncion es hoy un hecho comprobado, merced á investigaciones de mi distinguido amigo el catedrático de la Facultad de Medicina de Valladolid D. Vicente Sagarra.

Encontrándome en dicha ciudad hace pocos días, por motivos profesionales, el Dr. Sagarra me hizo el obsequio de entregarme la nota que va á continuacion:

«En el legajo 14, núm. 15 y cajon 36 del Archivo del Real Monasterio de las Huelgas de Burgos, se halla una escritura de censo otorgada en dicha ciudad, por vecinos de los barrios de Colina, cuya conclusion dice así: que fué fecha e otorgada esta carta en la dicha cibdad de Burgos en honre días del mes de Febrero de mill e quinientos e sesenta e un años, á lo cual fueron testigos *Francisco Díaz de Rioseras, físico*, e Melchor Ruiz e Andrés de Carranza e Gaspar de Castromocho, vecinos de la dicha cibdad, e yo el presente escribano doy fe conozco á los dichos otorgantes Juan Rodriguez e Francisca de Salazar. E yo Martin de Ramales, escribano publico del numero de esta muy noble cibdad de Burgos por la Magestad Real, presente fuí á lo que dicho es en uno con los dichos testigos e la fiz escrebir y escrebí segund que ante mí pasó en estas siete ojas de papel de pliego entero. En testimonio de verdad — está signado — *Martin de Ramales.*»

Demostrado que Francisco Díaz fué natural de Rioseras, queda por averiguar la fecha de su nacimiento, que debió ser entre 1515 y 1525, tarea más fácil de llevar á buen término, si el archivo parroquial de Rioseras se ha salvado de las catástrofes de todo género que han ocurrido en nuestra patria en el trascurso de tres y medio siglos.

Rioseras es un pueblo de clima sano y bien ventilado, situado en la falda de una sierra, en la provincia de Burgos, á 13 kilómetros de la capital; tiene 515 habitantes que ocupan 145 casas, y una iglesia parroquial dedicada á San Saturnino.

La satisfaccion que tengo en aportar este nuevo dato biográfico á los que anteriormente publiqué, no me permite diferirlo para mi regreso á Madrid; que si hay en nuestra clase quien juzga ocupacion baladí la de honrar la memoria de nuestros antepasados, coleccionando noticias biográficas y bibliográficas, tambien hay quien tiene la suerte de saber apreciarlas en cuanto valen.

DR. E. SUENDER.

Vitoria, Julio de 1889.

LA GOTA DE CLOROFORMO

(RECUERDOS DE UN OPERADO)

I

Al fin pudieron convencer á la familia y se acordó llevar á cabo la operacion. La enferma, tranquila, sonriente, entreteniase en deshilar un trapo, pues decía que deseaba ser el primer y más celoso ayudante.

— Lo único que les pido — exclamó — es que me den ese cloroformo, que aseguran que no hace sufrir. Aquí tienen ustedes la prueba — añadió señalando un bulto que perma-

necía en la sombra; — ahí está mi primo Benigno, que también sufrió una operación hace ya años. Por eso dejó la carrera... ¿no es verdad, tú?

El aludido se limitó á decir que sí.

— ¿Conocisteis al señor? — insistió la valerosa mujer. — Porque allá os ireis de edad...

— El señor — contestó secamente — estuvo el año 185... de interno en la Clínica quirúrgica.

— Cierto — repliqué. — Según eso, usted estudiaba también entonces...

— Entonces... no, señor; antes.

Comprendí que no era muy de su agrado la conversación y, cortándola bruscamente, me despedí, levantándose al propio tiempo el antiguo estudiante. Observé que tenía una pierna de palo y que su rostro no guardaba relación con la edad que afirmaban tenía; se despidió también y salimos juntos, aceptando el brazo que le ofrecí para bajar la escalera, que estaba á oscuras.

Cuando llegamos á la calle preguntó sin soltarme el brazo:

— ¿Recuerda usted el caso notable que operaron el día 15 de Noviembre del año en que usted fué nombrado interno?

— ¿El número 10 de la sala de Santa Agueda?

— Precisamente, el 10; la sala que tenía Sor Elena, aquella hermana de la Caridad que no podré olvidar nunca.

— Según eso, usted estudiaba conmigo.

— Yo era pura y simplemente el caso notable, el célebre operado que tantas veces dieron ustedes por muerto.

Permanecí breves momentos sin poder articular palabra. Sentía tan extraña emoción, se agolpaba á mi mente tal cúmulo de recuerdos, experimentaba tales sentimientos que, á no impedírmelo el oleaje de transeúntes que nos obligó á caminar separados, hubiera abrazado al pobre Benigno.

Sin embargo, yo recordaba que no era éste el nombre que constaba en mi libro de memorias. Indudablemente aquél era un oscuro mártir, cuya vida tenía páginas dolorosas escritas con sangre y lágrimas.

Entre las mil y una vaciedades que me ocurrieron, y que afortunadamente no pronuncié, solte la siguiente:

— ¿Y sufrió usted algo en la operación?

Inmediatamente comprendí que sería un Séneca para tratar enfermos, pero que era verdadero Cacaseno ante un ex-operado. Confieso que me hallaba conmovido. Los médicos sentimos, por más que parezca lo contrario; tenemos, aunque lo niegan las gentes, un corazón que se agita ante el dolor, y en aquel momento, uniéndose el pasado con el presente, relacionando los sufrimientos anteriores con la angustia que evocaba el recuerdo y que vivamente sentía, francamente, me hallaba en estado difícil de referir.

— ¿Dice usted si sufrí? — contestó deteniéndose y mirándome de hito en hito. — Sólo Dios sabe cuánto he pasado desde entonces.

Seguimos andando en silencio, pues yo, haciendo un supremo esfuerzo, sellé mis labios. Mientras tanto me arañaba el pulgar con el índice, según mi costumbre, hasta hacerme sangre. Experimentaba, al oír el cojeo de Benigno, igual sensación que al escuchar el tartamudear de mi antiguo maestro de Patología cuando me preguntaba:

— Vamos, vamos, se...ñor... de... Perez... ¿qué entiende usted... qué se entiende en Patología... por fiebre... esencial, por fiebres esenciales propiamente dichas?

Y, en honor de la verdad, entendía tanto al ex-operado como en mis tiempos la teoría de las dichosas fiebres esenciales.

— ¿Quiere usted saber lo que sufrí? Pues si se toma la molestia de honrar mi casa, se lo diré — exclamó, por fin, con el tono del individuo que se prepara á un sacrificio.

II

Benigno vivía en un tercero interior de la calle del Jaba-lí, informe callejón que ha desaparecido ante una reforma municipal reciente. En sus tiempos la tal calle fué el centro de las casas de Tócame-Roque. Un especulador perspicaz, antiguo maestro de obras, había levantado un piso á uno de aquellas caserones, y la nueva construcción se erguía sobre los viejos cimientos como nietecillo revoltoso sobre los inermes hombros del abuelo valetudinario; caso de equilibrio, si no inestable, por lo ménos peligrosísimo.

Encendimos cerillas para subir la escalera y llegamos á la puerta del cuarto. Éste no podía ser más reducido; algo mayor que un armario. La pieza que servía de sala, gabinete y despacho á la par, tenía por único mueblaje una mesita de patas delgadísimas que sostenía enorme montón de papeles arreglados á la manera de legajos escribaniles. En todas partes reinaban pulcritud y orden admirables. Las plumas se apiñaban simétricamente en un vaso de perdigones. La escribanía de metal dorado lanzaba limpios destellos, denotando la beneficiosa influencia de la gamuza.

Junto á la mesa había un sillón de respetable ancianidad, violentamente echado hácia atrás como oficinista harto de trabajar. En un testero veíase una cómoda con adornos de cobre en los cajones, y sobre la cual se hallaban en correcta formación: una pecera, en cuyo interior coleaban dos pececillos de colores; dos floreros de porcelana cubiertos por grandes campanas de vidrio, y un reloj parado sobre el que había dos angelillos juguetones que tenían los brazos rotos. Las paredes no lucían más adorno que un cuadro que encerraba un diploma, y el resto del ajuar le componían varias sillas de gutapercha y un sofá, como ellas, cubierto de mortales grietas.

Todo esto pude verlo gracias á la claridad escasa y vacilante de una vela que parecía humillar con su grandeza al candelero, primo hermano de la escribanía, es decir, hecho con el clásico metal de velones. Sobre una rinconera observábase la indispensable lámpara de petróleo, en traje de casa, es decir, con gorrito tunecino sobre el tubo, y blanco miriñaque, á modo de pantalla, la cual supuse estaba reservada para mayores solemnidades.

— Voy á referirle — me dijo Benigno, después que nos hubimos sentado — algunas impresiones de aquel acto, que ha sido para mí el más solemne y trascendental de mi vida. Como ha oído hace un momento, empecé á estudiar Medicina próximamente cuando usted, pero en la Facultad de Cádiz. Hijo de un modesto comerciante de Jerez, acostumbrado desde pequeño á visitar las principales bodegas de la población, tenía esa ficticia bravuconería del bebedor de cañas, y fuerza es confesarlo, cuando salí para la capital, decidido á ser un *matasanos* de empuje, con mi título de bachiller, que costó á mi padre no pocos desvelos y privaciones, y un crédito ilimitado en casa de mi padrino Gutierrez Grusilla, confitero que gozaba de merecidísima fama en la confección de tocinos de cielo, guirlandes, polvorones y otras especialidades del ramo, creí llegaría á medrar, y aunque ignorante y presumido por naturaleza, en lo íntimo de mi conciencia llevaba la convicción de que valía poquísimo. Por esta causa no estudié una letra, creyendo que la ciencia era algo de lo que en mi cerebro hervía y chisporroteaba cuando en las reuniones de otros de mi caletre tomaba la palabra y ensartaba discursos vacíos de ideas, pero aplaudidos estrepitosamente; y por la misma razón me reprobaron, estableciéndose en seguida antagonismo insuperable entre los sabios de toga y yo, que capitaneaba unos cuantos perdidos, admiradores más de mi bien provista bolsa que de mis supuestas cualidades de genio inédito y postergado. Yo

no sabía nada de Anatomía, pero disertaba extensamente sobre la inmortalidad del alma, negándola en parte, por supuesto, lo cual entonces no dejaba de ser bastante nuevo, y sin querer daba á mis peroratas un sabor fuertemente avanzado, en consonancia con las libaciones que amenizaban los banquetes costeados por mí, pero á expensas de mi dulce padrino, y por ende de mi pobre padre.

En suma, para no cansar á usted, le diré que el gobernador militar de Cádiz hubo de tomar pretexto de nuestras reuniones para darse importancia en el gobierno; que se dijo que nos prenderían, siendo esto sólo una artimaña para justificar un falso servicio á la tranquilidad pública; que escapé en union de otro amigo, llevando muy poco dinero, en direccion á Madrid; que en el camino adquirí el tumor de la rodilla que, exacerbándose, hizo necesaria la amputacion de la pierna, y finalmente, que habiendo muerto mi padre, bajo el peso de mil y un disgustos y pérdidas considerables de fortuna, me vi obligado, á los pocos meses de hallarme aquí, á entrar en el Hospital de San Carlos, donde D. Diego, despues de muchas dilaciones, distingos y preparativos, decretó la operacion que usted conoce.

III

— ¡Qué noche tan horrible la que precedió á la operacion! Cuando los pasos del interno de guardia se desvanecieron por las sonoras galerías, aún resonaban en mis oidos sus palabras, pronunciadas á media voz: — ¡Ánimo! Hasta mañana. — Aún creía distinguir á lo lejos de la sala su blusa larga y desceñida, cuya faldamenta al agitarse dábale el aspecto de uno de esos fantásticos vampiros, producto de imaginaciones calenturientas, con aleteo de murciélago y paso de tortuga. Enfrente de mí oíase el suspiroso respirar de un operado del día anterior. Su cabeza vendada parecía que se agrandaba en la sombra y se agigantaba hasta humedecer mi frente con su fétido aliento. Pasábame la mano por el rostro cubierto de sudor, cerraba los ojos y quedaba inmóvil. Entonces los mismos pasos volvían á sonar junto á mí, y á los pocos instantes era un desenfrenado tropel que repercutía en mi cerebro y me desvelaba, haciéndome suponer que las horas habían pasado en vertiginosa carrera sin yo advertirlo... Sentía acercarse el momento de la operacion; me parecía escuchar el murmullo lejano de los estudiantes que entraban en las clínicas; percibí distintamente el andar de los internos y enfermeros, y reconocía á cada uno por su taconeó; meditaba un momento sobre la operacion; oía bien claro que el profesor decía con grave tono:

— «¿Pero no está preparado el enfermo?» Haciendo entonces un supremo esfuerzo, abría los ojos de un golpe... y volvía á hallarme frente al monstruoso operado, con su alentar de gigante, y yo mismo sentíame helado de terror y amarrado al lecho. Otras veces perdía la noción de mi personalidad y me conceptuaba hombre célebre... en seguida olvidaba por completo la localidad, y me creía durmiendo una de mis antiguas y brumosas embriagueces... pero bien pronto la realidad, como punto brillante que en un fondo oscuro se agitara revoloteando y describiendo círculos de luz, arrojaba raudales de claridad á mi mente, haciéndome ver lo horrible de mi situacion. ¡Qué angustia sentía al pensar en mis padres, al recordar mejores tiempos, al divisar entre pesadillas angustiosas el rostro angelical de cierto sér á quien amaba siempre al través de mis desigualdades de carácter, y al cual veía constantemente á lo lejos, como se contempla por entre apiñada é infranqueable muchedumbre la persona querida!...

Mientras hacía esta relacion, Benigno presentaba un aspecto digno de estudio. Su fisonomía inexpresiva se transfiguró. Me parecía estar ante otro hombre distinto.

Despues de callar breve rato, pelando con nervioso ademán las barbas amarillas y desteñidas de una pluma de ave, prosiguió en estos términos:

— Al fin amaneció, y al fin, conducido en una camilla, pues mi postracion no permitía que me levantara, entré en el anfiteatro.

Al través de una bruma azulada, veía agitarse multitud de cabezas. La luz zenital modelaba con valentía los rostros, que me parecían desencajados y pomulosos. En aquella época se respetaba algo más que ahora á los enfermos, segun tengo entendido, no se fumaba, ni se hablaba á voces, ni tenía el hemicíclo el aspecto de un circo romano en día de martirio.

Tendiéronme en la mesa de operaciones, y entonces se acercó el famoso D. Diego con su paso grave y mesurado, como sacerdote que va á officiar. — ¿Qué tal? — dijo con aquel acento de juez severo que empleaba hasta en la conversacion familiar.

Ignoro lo que le contesté, pero lo que sí puedo afirmar es que me hallaba más muerto que vivo.

D. Diego, como usted recordará, era un operador excelente, muy poco dado á exageraciones, severísimo, receloso y precavido como pocos, que meditaba mucho ántes de tomar el bisturí en la mano, teniendo con sus ayudantes minuciosas sesiones en las que distribuía los cargos, á fin de que la operacion fuera una *escena muda*. Mejor que yo conoce usted su escrupulosidad, de suerte que claramente comprenderá que confiaba mucho en él.

Se acercó á la mesa de operaciones uno de los ayudantes, me parece que Fermin, y dijo: — No te quejarás, te va á operar D. Melchor sin que lo sientas; — y me enseñó un frasquito en cuyo interior había un líquido trasparente. Sentíme aterrorizado. En primer lugar, D. Melchor, una de las figuras más ilustres de la Cirugía española, era la antítesis de don Diego. Era hábil tambien, pero rápido y nervioso con el bisturí en la mano, acometiendo las más difíciles operaciones con decision y valentía. En segundo lugar, iban á ensayar en mí un nuevo medicamento, con el cual se decía que en el extranjero quitaban el dolor de las operaciones, y algunas veces la vida á los enfermos, que dormían en el anfiteatro el último sueño. Imagínese, pues, cómo estaría yo. Vi la silueta de D. Melchor agitarse en ademán de explicar á los oyentes, y cerré los ojos cuando Fermin, con su eterna sonrisa en los labios, acercó á mí el maldito frasco.

IV

— Un vapor fuerte, caliente, embriagador, penetró con violencia en mis pulmones. Sentí ahogo, quise huir; pero bien pronto observé que no lograba incorporarme, y que una fuerza inmensa me inmovilizaba. Pensé entonces en escurrirme poco á poco, dejando, si preciso fuera, mis piernas, mi tumor, mis dolores... ¡Qué risa me entró! ¡Dejarles la morralla y quedarme libre! ¡Vaya una cara que pondría don Diego al no ver el enfermo! Mientras tanto, las carcajadas estallaban por todo mi cuerpo, saliendo á borbotones por la boca. Se me ocurrió que quedaría mucha risa envuelta en las sábanas, y de esta suerte creerían que estaba aún en la cama de operaciones. Poco á poco, con gran cuidado, fuí perforando con mi cuerpo el colchon, el hule, la tabla de mármol, sacando con infinitas precauciones el muslo de la pierna como si me quitara un guante. ¡Cuánto trabajo me costaba arrancarme de mi horrible tumor! Comprendía que estaban operando porque oía la voz de D. Melchor, que en plena embriaguez operatoria, y como de costumbre, increpaba á sus ayudantes:

— Hombre, hombre, traed eso, esponjas... caramba, ¡suje-

tad!... ¡¡SUJETAD!! ¡¡SUJETAD!!! ¡Pinzas, agua, bisturí, ligad, ligue usted ¡aquí!... ¡¡AQUÍ!!! ¡Esponjas! ¡caramba! ¡¡CARAMBA!!! ¡¡CARAMBA!!! — Y en tanto pateaba de vez en cuando, tomando su voz extrañas modulaciones con *crescendos* y *diminuendos* impensados y á veces estremecedores.

Aprovechando uno de sus ¡CARAMBAS! me escurrí, y á gatas, por entre los piés de todos, en camisa y con una pierna tan sólo, huyendo de las miradas del público, me introduje valientemente por la pared. ¡Cosa rara! ¡Ésta era permeable y diáfana! Vi á los alumnos discurrendo por los claustros, y algunos hablaban de la operacion. Yo, sin respirar, corría, mejor dicho, saltaba, saltaba con mi pata coja, temiendo me conocieran y me llevaran nuevamente á la sala. Así atravesé el Colegio; pasé por el Hospital, donde contemplé horrores que me hicieron cobrar más miedo y rapidez en mi huida. Cogí, no sé á quién ni cómo, un vestido muy raro, y salí al campo con direccion al Canal y decidido á no parar hasta Andalucía.

¡Cuánto salté! Ya no podía más. Pasaba pueblos y más pueblos, hasta que divisé mi querido Jerez con sus extensos viñedos, sus casas blancas y sus famosas bodegas. El cielo, los árboles, las gentes, me reconocían. — ¡Adios, chiquillo! — gritaban. Yo, sin vacilar, me dirigía á casa de Purita, mi antigua novia Purita, decidido á casarme con ella. En el umbral de la puerta hallábase su madre, que yo suponía muerta hacía mucho tiempo. Con no menor asombro advertí que me recibía con los brazos abiertos y que me invitaba á descansar. — *¡Ahí tienes á tus papaitos!* — dijo con acento meloso. — ¡Cuánto has tardado, chiquillo! — Y en la sala hallé á toda mi familia, incluso mi dulce padrino.

Loco de alegría me arrojé á los piés de mi padre, y tropezando con mi ensangrento muñon, lancé un grito de dolor y me desmayé. Cuando abrí los ojos estaba echado, cansadísimo y á solas con Purita. ¡Qué guapa! Miróme fijamente con sus ojazos negros, y exclamó: — ¡Chiquillo, qué viejo estás! — La palabra *chiquillo*, que oía decir á cada paso, me exasperaba. La frialdad con que me hablaba mi antigua novia me anonadó. Entonces advertí que á su lado, muy cerca de ella, había un joven hermosísimo. Comprendí al momento su traicion y quise lanzarme hácia él. — ¡Dale más! — oí que decía una voz de trueno que se parecía á la de D. Melchor, y salía de los propios labios de mi rival. Purita me puso la mano en la boca, que yo mordí, cayendo en mis labios una gota de su sangre, que era dulce primero, picante despues, por último abrasadora.

Comprendí que era un veneno y me preparé á morir. Ya no les veía con claridad, pero en cambio advertí que me movían y que hurgaban en la herida... « ¡Quieren tambien envenenarla! », pensé. ¡Miserables! Al poco tiempo percibí muy confusamente una sensacion de roce, de raedura, dolor más agudo aún, pero sordo, como de mordisco, reptacion de innumerables gusanos, y en seguida una angustia indefinible.

Aquella sangre dulce me había envenenado. El malestar se acentuó, las náuseas se multiplicaron, y haciendo un supremo esfuerzo, traté de incorporarme para maldecirla ántes de morir. Sin embargo, yo no veía á Purita, ni á su amante, ni á nadie; pugué por abrir bien los ojos y...

Vi que me contemplaba atentamente el severo D. Diego, mientras que allá, á los piés de la mesa, D. Melchor y sus ayudantes concluían de ponerme el vendaje.

— *Salvo algunos ligeros movimientos, el enfermo no ha acusado dolor. Sus gritos han sido inconscientes. Ya no sufren los operados* — exclamó sentenciosamente.

Al verme solo de nuevo en el mundo, inválido ya, en

grave estado, huérfano de veras y sin más amparo que aquellos ilustres médicos, les cogí las manos, cubriéndolas de besos, y me eché á llorar amargamente.

Ya conoce usted — terminó Benigno, despues de una breve pausa — lo mal que estuve. Gracias á los internos y á aquella hermana (*rara avis*), salvé.

En el Hospital supe de *allá* por un paisano. Purita estaba casada. Grusilla, paralítico y medio imbécil. Me quedé en Madrid arrastrando mi desgracia hasta hallar el mezquino empleo, gracias al que no muero de hambre.

Mis ilusiones murieron al sentir en mis labios aquel veneno. Bien sé que lo que experimenté se explica perfectamente por mis costumbres alcohólicas y mi temperamento excesivamente nervioso; pero, qué quiere usted, amigo Perez; á pesar de todo, ¿cómo convencerme de que la sangre de la que mató mis ilusiones era *una gota de cloroformo*?

Así dijo el pobre Benigno. A los pocos días operé á su prima, sin que hasta el presente sepa que le hayan ocurrido cosas dignas de ser referidas, ni que se quejara de nada ni de nadie.

DR. TOLOSA LATOUR.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,44; mínima, 702,39; temperatura máxima, 33°,6; mínima, 13°,7; vientos dominantes, SO., OSO. y NO.

Las perturbaciones funcionales del aparato digestivo, los afectos congestivos superficiales de su mucosa, los de igual índole de las vías biliares, las faringitis foliculares y las dermatosis de diferentes índoles, han sido los padecimientos más frecuentes durante esta semana. Las formas que con más intensidad han revestido han sido las dispepsias y cólicos por indigestion, las fiebres gástricas y gástrico-biliares, las enteritis catarrales, las congestiones hepáticas y las forunculosis más ó ménos generalizadas. En general, el estado de la salud es más satisfactorio del observado otros años en igual época, y la mortalidad está contenida en sus habituales límites.

CRONICA

Trabajo laudable. — Hemos recibido dos ejemplares de la *Reseña médico-topográfica de Alcalá de Henares*, debida á la galantería de su autor, D. Aniceto Eznarriaga, médico mayor de Sanidad Militar. La conducta de este ilustrado comprofesor al seguir el consejo de Fonssagrives proporcionando los datos médico-topográficos del punto en que le son familiares debiera ser imitada por muchos, que de este modo contribuirían á aclarar detalles muy importantes de la poco estudiada geografía médica de nuestro país.

Almejas tóxicas. — Refiere un periódico que varias personas de Málaga han sufrido graves indisposiciones ocasionadas por haber comido almejas procedentes de las que se adhieren á los cascos de los barcos.

Esas almejas, en contacto continuo con las planchas de cobre de que aquéllos están revestidos, llegan á constituir un alimento venenoso, y claro es que determinan verdaderas intoxicaciones.

Al otro mundo. — Leemos en los periódicos que ha llegado á una de las repúblicas sudamericanas — donde se propone pasar una larga temporada — el Dr. D. Javier Santero, catedrático del facultado de Medicina de Madrid.

El Sr. Santero solicitó ántes de salir de Madrid la excedencia del profesorado activo, y la causa de su partida dice-se relacionada con apuros económicos.

Sentimos la ausencia del tan conocido catedrático, antiguo

redactor de EL SIGLO MÉDICO, y esperamos verle pronto por la madre patria.

Sacarina contra las aftas. — Un gramo de esta sustancia en una cucharada de alcohol á 60° en medio vaso de agua pura, constituye un buen medio de tratamiento de las aftas; segun el Dr. Fourrier, de Compiègne, 10 casos tratados con pinceladas unas cinco veces al día con dicha solución, se curaron en veinticuatro y treinta y seis horas, durando sólo tres días los dos más rebeldes.

Ya tenemos á la sacarina en condiciones de ser útil para algo, pues que de sus indicaciones en la diabetes parece que no se ha sacado gran partido cuando tan pronto se ha dejado de hablar del asunto.

El cólera. — Dice nuestro colega *La Higiene*:

«En Barcelona se preocupan mucho, y no sin razon, de la existencia del cólera en Filipinas; pues como es uno de los puertos en que con más frecuencia tocan las procedencias del Archipiélago, corre el mayor riesgo la salud de su vecindario á poco que falte la más exquisita vigilancia.

Mientras se dispone otra cosa por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad, el ilustrado gobernador civil ha ordenado que no se desembarque la correspondencia y que los vapores vayan directamente al lazareto de Mahon, desde donde la enviarán despues de convenientemente fumigada.

Y nosotros preguntamos: ¿Se ha dotado al lazareto de los medios suficientes á subvenir á las necesidades del servicio que debe prestar?

Probable es que no. Hágase á tiempo, y no esperemos á la hora de nona, cuando todo se hace mal y sin eficacia.»

Distincion merecida. — Segun vemos en los *Anales de Higiene Pública*, de París, nuestro compatriota el Dr. D. Nicasio Mariscal, director del Laboratorio Histoquímico del Ministerio de Gracia y Justicia, ha sido objeto de una honrosa distincion por parte de la Sociedad de Medicina legal de Francia. Vacante una plaza de miembro corresponsal extranjero en dicha corporacion, y propuestas para cubrirla, por la Comision encargada de ello, las candidaturas de los Dres. M. Semal, de Mons (Belgica), y del Sr. Mariscal, de Madrid, ha elegido la Academia por unanimidad á nuestro distinguido compatriota. Al felicitar cordialmente al agraciado, nos congratulamos de que nuestros hombres de ciencia vayan siendo apreciados en lo que valen en las naciones extranjeras.

Lápida conmemorativa. — En el anfiteatro de Cirugía del Hospital de Santa Ursula de Bolonia se ha colocado una lápida conmemorativa de la primera reseccion del hígado hecha por el Sr. Loreta. Al descubrimiento de la lápida asistieron todos los catedráticos de la Facultad de Medicina, gran número de estudiantes y socios del Congreso de Cirugía á la sazón reunido en Bolonia.

Accidentes producidos por la apomorfina. — El doctor Wersty dice haber administrado 0,8005 de apomorfina á un hombre de cuarenta años de edad, y como esta dosis no produjera efecto alguno, practicó una nueva inyeccion con igual dosis, la cual fué seguida inmediatamente de colapsos, pérdida del conocimiento, frialdad en las extremidades y ausencia del pulso.

Un tratamiento estimulante salvó la vida á este hombre.

El autor atribuye estos accidentes á la penetracion de la aguja de la jeringuilla en alguna vena superficial, con la consiguiente distribucion inmediata del veneno por el torrente circulatorio, é insiste en la necesidad de publicar todos los casos análogos, dado el considerable uso que se hace de la apomorfina como emético.

Vacaciones escolares. — Han comenzado en el Museo Pedagógico los trabajos preparatorios de la tercera colonia escolar de vacaciones, que saldrá en breve para San Vicente de la Barquera, con un contingente de veintiseis alumnos de las escuelas municipales. Las observaciones antropológicas están dirigidas por los Sres. Simarro, Salillas y San Martín, habiendo intervenido eficazmente en ellas el baron Julio Barról, secretario de la Sociedad de Antropología de Florencia, que ha permanecido algunos días entre nosotros.

Médicos homeópatas. — El *New York Medical Times* propuso la siguiente pregunta al honorable George E. Barrett, juez de la Corte Suprema de Nueva York: «Un médico que se titula *homeópata*, y que ha sido llamado por un pa-

ciente, ¿tiene algun derecho legal ó moral para emplear en el tratamiento del caso otros medios que no sean los homeopáticos?»

El juez dió la siguiente acertada respuesta:

«Si yo llamo á un médico que se titula *homeópata*, es porque no deseo ser tratado sino homeopáticamente. Hay un convenio sobrentendido entre el homeópata y yo, de que he de recibir un tratamiento que, por tradicion, se conoce por la administracion de medicamentos únicos, en corta cantidad, y prescritos segun el principio del *similia similibus curantur*. Si hay alguna variacion de este método, tengo derecho á que se me informe de ello y se me ofrezca una oportunidad para decidir.

La honradez exige que, ántes de que se administren á un paciente confiado preparados de quinina, hierro y otros medicamentos, ya aislados ó combinados, se le advierta de que el homeópata ha fracasado, y que sólo podrá aliviarse cambiando de método. Un homeópata honrado que ve que por su método no obtiene el éxito deseado, puede, indudablemente, ensayar otros medios para aliviar á su paciente; pero al llegar á este punto, es su deber advertírselo al cliente, para que éste acepte sus servicios ó se decida por otro médico.»

Alimentacion humana. — Se dice que la teoría de que la carne es el alimento necesario é indispensable para todo hombre que desempeña trabajos recios, no parece confirmada por la experiencia universal. Los soldados romanos, que construyeron grandes obras públicas y vestían en la guerra una pesada armadura que hoy no pudieran llevarla nuestros soldados, se alimentaban con pan moreno y vino agrio, comían con moderacion y hacían un ejercicio regular.

Los mozos de cordel y aguadores en España, que son robustos, fuertes y saludables, se alimentan diariamente con algunas cebollas ó pimientos, pan duro y un poco de vino. Los jornaleros italianos, que rivalizan con los españoles, se alimentan regularmente con aceitunas, higos secos y agua fresca y vino. En los Estados Unidos los inmigrantes italianos se alimentan con desperdicios vegetales, pan duro, cerveza agria ó agua del Croton, y se conservan fuertes y saludables, sin embargo de ser extremadamente desaseados. Los chinos se alimentan casi exclusivamente con arroz, vegetales y carne de puerco muy pocas veces; mientras que el indio trabajador, jornalero y cargador de las repúblicas del Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Centro América, resiste el trabajo más recio, durante algunos días, alimentándose únicamente con hojas de coca; goza de buena salud, desempeña cualquier clase de trabajo recio, y por lo regular vive más de ochenta años.

Hidracetina. — Otro antipirético en campaña. Recientemente se ha preparado y ensayado la acetilfenilhidracina pura, y el Dr. Guttman la presenta como de una accion antipirética notable y de favorables efectos en el reumatismo articular. Las dosis son de 5 á 20 centigramos por día, elevándolas rara vez á 30 centigramos, recomendando el doctor Guttman solamente 10 centigramos en dos dosis. La hidracetina — que es el nombre comercial y médico adoptado para el nuevo antipirético — es un polvo cristalino, blanco, inodoro, casi insípido, soluble en 50 partes de agua y fácilmente soluble en el alcohol; reduce en frío las soluciones alcalinas de cobre, y precipita la plata metálica igualmente de las soluciones alcalinas, etc. El Dr. Guttman cree que este poder reductor debe hallarse en relacion con sus propiedades antipiréticas y calmantes; se obtienen, en efecto, resultados favorables en la psoriasis con una pomada de hidracetina al 10 por 100.

Uno más, pues: la hidracetina, antipirético y calmante.

LA CLASICA medicacion balsámico-sulfurada es, por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones catarrales subagudas y crónicas de las mucosas del aparato respiratorio y del génito-urinario, y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

Ambos factores reunidos, en agradable y eficaz combinacion, en el *Jarabe balsámico-sulfurado* del Dr. Madariaga. Plaza de la Independencia, 10, farmacia, Madrid.

MADRID: 1889. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

LA PEPSINA EN ESCAMAS (FAIRCHILD)

Hace poco tiempo, comparativamente, que los fermentos digestivos sólo existían en teoría, es decir, cuando se trataba de alguno verdaderamente práctico. Poca confianza se tenía en la Pepsina, y los fermentos pancreáticos eran en realidad una «cantidad desconocida». La Pepsina fué el primer fermento puesto en venta, y su verdadera naturaleza exactamente apreciada, atendido que ya muchos Manuales la recomendaban en dosis de 2 á 4 gramos. Un gramo de Pepsina en escamas puede digerir 1.000 gramos de albúmina de huevo. ¿Qué se dirá, pues, de una Pepsina cuya dosis ha de ser de 3,85 gramos, ó hasta de 1,30 gramos? La actividad digestiva es el sólo guía respecto al valor de la Pepsina, y sobre esa actividad nos fundamos para ofrecer á los profesores la Pepsina en escamas. Está exenta de toda mezcla de peptona, azúcar, almidon, dextrina, goma, etc. Mezclar azúcar á la Pepsina, sería como mezclar arena al azúcar.

TABLOIDES DE PEPSINA (FAIRCHILD)

Para excitar la actividad de la Pepsina es natural, absolutamente indispensable un poco de ácido. En cantidad excesiva como insuficiente, puede perjudicar sus efectos. Sea cual fuere la eficacia de una pepsina, no hay que desacreditarla ántes de haberla ensayado con un ácido. Las Tabloides (Tabletas) de Pepsina Fairchild son ligeramente ácidas, de modo que ordenándolas se puede con toda confianza contar con su accion decididamente protolítica. Tienen un gusto agradable y los niños las toman con igual placer que los dulces. Se venden en frascos de 25 y 100 Tabloides.

LA ZYMINIA (FAIRCHILD) (Extractum Pancreatis)

Este es el primer fermento pancreático que ha sido ofrecido á la Corporacion médica al estado de polvo seco. Es activa en las albúminas y en el almidon, pero como la Pepsina no puede digerir los proteides sin un ácido, lo propio sucede con la Zyminia, excepto en presencia de un álcali. Para preparar el caldo, la leche, la sopa de harina, etc., para enfermos, ofrece la Zyminia un agente que nada deja que desear como actividad y fácil empleo. Con ella se hacen preparaciones agradables, sin dar el menor trabajo. En la preparacion del caldo conserva la parte nutritiva de la carne, que con frecuencia se tira bajo la forma de residuo coagulado. 1,95 gramos de Zyminia, con 1,30 gramos de sosa, añadidos á 125 gramos de carne, producirán un caldo delicioso y nutritivo, que no podrá decirse ser simplemente estimulante y no nutritivo: además, siendo el alimento soluble y dializable, es casi seguro que será absorbido. En fin, un poco de Zyminia añadido á las sopas de harina, permitirá que el estómago las absorba con más facilidad.

POLVOS PEPTONIZANTES DE ZYMINIA (FAIRCHILD)

Indigestibilidad, quiere decir insolubilidad, y la de la leche de vaca, comparada á la de mujer, es debida á la insolubilidad (ó dureza) de la caseina que contiene y que se cuaja tan fácilmente. Naturalmente, la leche espesa es la causa de tanta pena como da la alimentacion de los niños y de la dispepsia, de fiebre tifoidea, etc. La leche de mujer no se cuaja, y si fuere necesario recurrir á la leche de vaca, es preciso impedir que ésta se cuaje. A este efecto, basta añadir simplemente á cada medio litro de leche, el contenido de un tubo de Polvo Peptonizante de Zyminia (Fairchild). Toda nodriza ó criada puede preparar la leche con estos polvos; tan fácil es su uso. La leche así preparada, será tan dulce y agradable al gusto y tambien tan nutritiva como la de mujer.

Los tubos se venden en cajas de una docena, con instrucciones muy detalladas para su uso.

BURROUGHS, WELLCOME & C^o, SNOW HILL BUILDINGS, LONDRES. E. C.

Se encuentra en todas las farmacias por mayor y menor.

En Barcelona: Sres. V. Ferrer y Compañía.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO PASTILLAS BOUTY

0,10 c. PEPSINA EXT. 0,005 m. CL. COCAINA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced á la reunion de la **Pepsina** y de la **Cocaína**, estas pastillas son un precioso específico para combatir **Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos del embarazo, Mareo** y toda afeccion del aparato digestivo.

MODO de EMPLEO: 3 Pastillas despues de cada comida.

Precio en Paris: 3 Ptas Caja.

PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.

PEPSINA-COCAÍNA

Madrid: M. García, Capellanes, 1.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean La primera de todas las aguas de mesa, aperitiva, muy digestiva; estómago.

Précieuse Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Désirée Afecciones del higado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estacion dando a conocer universalmente el nombre de **Vals**. — Ella invita los consumidores a desconfiarse de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse á las que el Cuerpo médico ha concedido en todas partes su alta aprobacion.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el **Promuro Potásico** solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los **TRES BROMUROS** de **POTASIO**, de **SODIO** y de **AMONÍACO**, en polvo, y químicamente puros. El frasco va acompañado de una cuchara-medida á la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.

EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM.: 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR. También **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON** conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.

Depósito general: Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

Gotas, Reumatismo, Piedra

(Cólicos Hepáticos Nefríticos)

DIABETES

ENFERMEDADES CRÓNICAS DE LA PIEL

Afecciones herpéticas, Eczematosas, Empeinosis

CURADOS POR LOS

GLOBULOS CHAPÈS

Con Sales de **Contrexéville**, de **Vals** y de **Vichy**.

D' DE KORAB, 26, rue Cardinet, Paris. — Fábrica en Billancourt (Seine).

Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1.

Enfermedades Pulmonares

Asma, Catarro, Fluxion, Tos, Opression

Bronquitis, Grippe

Infarto del Pulmon, Tisis, Espustos de Sangre

TRATADOS CON ÉXITO CON LOS

GLOBULOS DEL D' DE KORAB

HELENINA DE KORAB

Experimentada en los Hospitales de Paris

— Fábrica en Billancourt (Seine).

Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1.

ACADEMIA de MEDICINA de PARIS (8, 22 y 29 de Enero de 1889)

ESTROFANTUS GRANULOS CATILLON

á 1 mil^l de extracto normal (Contienen 1/10 mil^l de estrofantina unida al principio diurético y otros principios útiles del estrofantus).

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado**, atenuan ó hacen desaparecer los sintomas de la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opression**, el **Edema**, los accesos de **Angina de Pecho**, etc.

Puede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, Boulevard St-Martin, y en todas las buenas Farmacias, donde se hallarán tambien los **GRANULOS DE CATILLON** á 1/10 miligr. de **ESTROFANTINA**, tónico del Corazon

Exijanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Évitense las imitaciones más ó menos activas.

COMPañÍA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON

CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES. — CAFÉS MOLIDOS
TAPIOCA. — BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, 18 y 20

SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES
DE «EL SIGLO»

	Plas. Cénst.
<i>La Medicina y los médicos...</i>	3,00
<i>París (viaje médico instructivo)...</i>	1,50
<i>Evolucion histórica de la Patología...</i>	0,50
<i>Una expedicion á las cuevas de Artá...</i>	0,25
<i>Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)</i>	0,75
<i>Inoculacion anticolérica de Ferran...</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales...</i>	1,00
<i>De la ovariectomía en España...</i>	0,50

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antihépica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clinica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montero, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, tinolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptacion y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 40 gramos una, 45 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones todadas, por su mayor eficacia sin producir efectos causticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más comodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437)

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

PASTILLAS AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.
A media y una peseta la caja.
Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.
Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,
el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja.
Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,
espermatorreya y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LA NUEVA MEDICACION POR MEDIO

DE

LOS

PEPTONATOS



CASTILLO

SALES PEP

TÓNICAS

MEDICAMENTOS QUÍMICOS COMPLETAMENTE ASIMILABLES

Los más rápidos, seguros y eficaces

SEGUN DICTAMEN EMITIDO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

Conocidos los progresos de la Química y Fisiología y el importante papel que las **Peptonas** representan en la nutrición, puesto que son el resultado final de los alimentos ya digeridos y puestos en condiciones para la absorción, no puede quedar la menor duda acerca de las ventajas que reporta el haber obtenido unos ácidos de esta sustancia que en combinación con las diversas bases, nos den las sales más usadas y eficaces de la Terapéutica moderna, toda vez que reúnen condiciones las más apropiadas para una rápida absorción, excusando de este modo al aparato gastro-intestinal un trabajo y excitación que deben evitarse siempre, y mayormente en casos de enfermedad.

FORMAS FARMACOLÓGICAS

ELIXIR DE PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO» los niños.

Tónico reconstituyente digestivo. — Tres cucharadas al día, una cada comida, grandes para los adultos, pequeñas para

PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO

Esta sal tiene su principal uso en los períodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contienen inmediatamente, llegando en pocos días a la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado (según se acredita en la práctica de eminentes especialistas y afirma el luminoso dictamen emitido por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona).

SOLUCION PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (una inyección diaria).

GRÁNULOS PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» de 4 a 5 gránulos diarios.

PEPTONATO DE QUININA

Esta sal, de valor inapreciable en toda clase de estados febriles, y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el Peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

SOLUCION DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (20 centigramos de sal por grano de solución).

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» 5 centigramos por gramo.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» 10 centigramos por gránulo.

ELIXIR PEPTONATO DE CAL «CASTILLO» de 3 a 4 cucharadas diarias.

ELIXIR PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» igual dosis que el anterior.

ELIXIR PEPTO IODURO DE AZUFRE «CASTILLO» 3 tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

ESTÁ LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

M. G. del Castillo

De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ DEL CASTILLO
CONDAL, 15, BARCELONA

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA
DEL
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

El **GUAYACOL**, principio activo de la creosota de haya, según Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo período, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparación dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoración, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco. 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril a quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

PEPSINA de HOGG

1. PÍLDORAS DE PEPINA PURA ACIDIFICADA, conteniendo 5 centigramos de pepsina titulada.
2. PÍLDORAS de PEPINA con HIERRO reducido por el HÍPOFOSFÓRICO, conteniendo 5 centigramos de HIERRO.
3. PÍLDORAS DE PEPINA CON IODURO DE HIERRO, conteniendo 5 centigramos de Ioduro de Hierro.

Estas píldoras son muy solubles. — Tómense 4 á 6 al día.
RECETADAS POR EL CUERPO MEDICO DESDE 1854
La PEPINA titulada, de HOGG, es cinco veces mas activa que la pepsina amilácea.

HOGG, 2, RUE CASTIGLIONE, PARIS, y en todas las Farmacias.



Medallas en Exposiciones : Viena, Filadelfia, Paris, Sydney
HELECHO MACHO y CALOMEL
TENIEFUGO preparado por **LIMOUSIN**
El frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CRÉQUY basta para expulsar la Solitaria.
F.^a LIMOUSIN *, 25^a, RUE BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francs.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

DE HIERRO
Medallas : de Oro, HAVRE 1887 ; de Plata, BARCELONA 1888 ; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887
De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro ; es el mas asimilable de todos los ferruginosos ; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

Dosis : Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
Por Mayor, P. PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné ; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1
En Madrid : Garcerá y Castillo, Príncipe, 13.

TRATAMIENTO RACIONAL

la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Cagueja por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

EN POLVO para la confeccion de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.

ENTABLETA

Por la preparacion de Potages reconstruyentes exquisitos de gusto y aroma.

TÓNICO

DOSIS : 1/2 cucharadita á una cucharada grande.

Extracto normal de Quina, formado del extracto acuoso y del Quinum, conteniendo así el Tanino y los Alcaloides de la quina. SOLUBLE en el agua y el vino.

FEBRIFUGO

DOSADO : á 0 gr. 10 de Alcaloides por cucharadita.

QUININIUM ROY GRANULADO

NEUROSIS

JARABE GÉLINEAU

CLORAL

Bromuro de Potasio Arseniado

INSOMNIOS ANJINA

HISTÉRICO DE PECHO

Grajeas Demazière

CASCARA SAGRADA IODURO de HIERRO y CASCARA

0 gr. 10 de Ioduro — 0 gr. 03 de Cascara.
Posadas á 0 gr. 125 de Potivo.
Verdadero espejismo del **extremismo habitual**.
Elmas activos de los **Ferruginosos**.
No produce **extremismo**.
PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, av. de Villiers. — Muestras gratis á los Médicos

En Madrid. Melchor García, Capellanes, 1 dup.º

ESPADRAPO QUIRÚRGICO DE MUÉRDAGO

de A. BESLIER, 13, Rue de Sévigné, PARIS

Este Espadrapo, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades reclamadas hace tiempo por el Cuerpo Médico : **fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga conservación**. Inocuidad absoluta sobre la piel, aun en la de los niños, por mucho que se le guarde.
Véndese en tiras de un metro. en un estuche.

VICHY

Administracion : PARIS, 8, b^a Moutmar.

Grande-Grille. — Afecciones litúricas, enfermedades de las vias digestivas, infarto del hígado y del vaso, obstrucciones biliares, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia, etc.

Alcalina. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculo urinario, gota, diabétes, albuminuria.

Existe el nombre del manantial en la cápsula

Depositarlos : Da José M. Moreno, call 6^a, 43 (Rótula de la Reina Madre) — Farmacias de los Sres. Martinez, Jacome, Trezo, 52; Borrel hermanos, M.º Miquel, Dr. Justo E. Hernandez, Lomana.

EL NUEVO TERMÓMETRO MÉDICO EXTRA-SENSIBLE

de *Leon Bloch*

(Privilegiado en Francia y en el Extranjero)

PRESENTADO A LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

por el Sr D^r DUJARDIN-BEAUMETZ

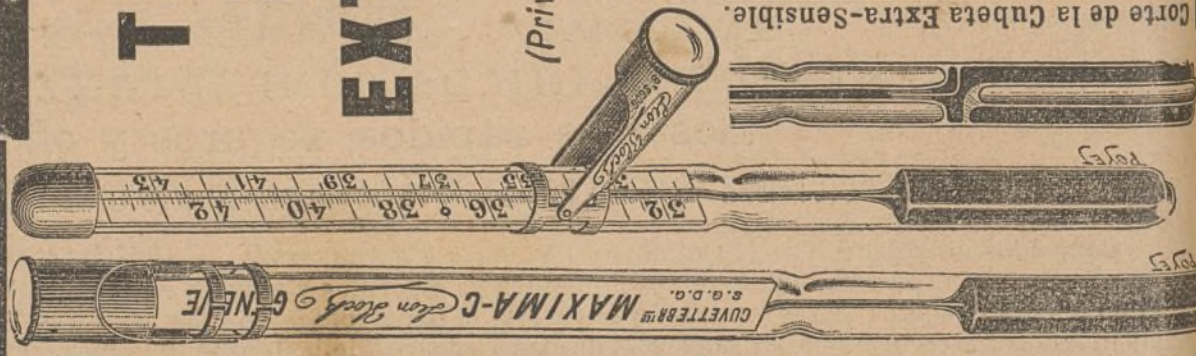
TODOS MIS INSTRUMENTOS LLEVAN MI FIRMA : *Leon Bloch*

DEPOSITARIO EN MADRID :

Sres. Hijos de Basabé, Carmen, 21, en cuya casa hallarán los Sres. Médicos prospectos explicativos.

VENTA POR MAYOR :

LEON BLOCH, 2, rue de l'Entrepôt, PARIS



Corte de la Cubeta Extra-Sensible.